

## **UN CUESTIONARIO DE CONTRACONTROL Y DATOS SOBRE VALIDEZ DE CONSTRUCTO, CONVERGENTE, DIFERENCIAL Y EVOLUTIVA**

**V. Pelechano**  
**W. Peñate**  
**M. Rodríguez<sup>1</sup>**

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos.  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA (Tenerife)

### **RESUMEN**

*Se presenta el constructo original de "contracontrol", principales acepciones presentes en la psicología contemporánea y una reinterpretación plausible que se operacionaliza con un cuestionario. Este cuestionario ha sido cumplimentado por una muestra de 1.200 adultos que viven en Tenerife (España). Un primer análisis factorial oblicuo aisló seis factores: (1) Contracontrol en contexto familiar y social entre iguales; (2) Contracontrol ante una imposición externa no convincente; (3) Exculpación ante fracaso personal y recelo; (4) Intento de imposición de puntos de vista propios; (5) Beligerancia ante autoritarismo e invasión del mundo personal; y (6) Indecisión de elección y aceptación de control social externo. Estos factores presentaron entre sí un patrón de correlaciones alto y positivo, lo que llevó a un análisis factorial (varimax) de segundo orden, que dió lugar a dos factores claros, aunque interpretables como tres núcleos psicológicamente significativos, dos de ellos independientes entre sí y un tercero formado por un conglomerado de elementos que son comunes a los dos campos anteriores. Los factores de primer orden (1), (3), (4) y (6)*

---

<sup>1</sup> La correspondencia sobre este trabajo puede dirigirse al primer autor. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos.-Facultad de Psicología (Campus de Guajara).-Universidad de La Laguna (Tenerife), e-mail: vpelechano@redestb.es.

presentaron un patrón correlacional similar con otros factores de personalidad: coeficientes positivos y significativos con locus de control externo, rigidez y neuroticismo. El primero, segundo y cuarto factores presentaron relaciones menos intensas con las variables de identificación sociodemográficas tales como edad, género y nivel de estudios. Se pueden aislar, asimismo, tendencias generales acerca de la evolución de los factores a lo largo del ciclo vital. Se sugiere la necesidad de estudiar la estabilidad de los factores, la estabilidad de la estructura y sus compromisos con otros componentes sociales de la personalidad tales como valores, ideología y estados psicopatológicos.

**Palabras clave:** CONTRACONTROL, REACTANCIA PSICOLÓGICA, EVALUACIÓN, VALIDEZ Y VALIDACIÓN CON PERSONALIDAD.

## SUMMARY

Countercontrol is defined as the processes involving feelings, cognitions and behaviors of a subject activated against the attempts to control or limit his freedom. Relationships with different personality variables are also analysed. The questionnaire was fulfilled by a sample of 1.200 adults living in Tenerife (Spain). Oblique factorial analysis isolated six factors which are provisionally named: (1) Countercontrol in social and family relationships, (2) Countercontrol against outside and unconvincing imposition; (3) Social exoneration for personal failings and mistrust; (4) Attempts to impose personal viewpoints; (5) Openly belligerent towards authoritarianism and pervading in personal world; and (6) Inmanent indecision and acceptance of outside control. These factors are closely and positively related and a further analysis gave two potent factors with three psychologically meaningful nuclei. The correlation coefficients with personality variables were similar for factors (1), (3), (4) and (6) factors: significant and positive relationships with external locus of control, rigidity, and neuroticism. This was also the case for sociodemographic variables (gender, age and educational level). The analysis of results according to age suggests developmental trends referring contracontrol factors. One suggests the need to know the degree of stability of the factorial structure offered and its relationships with other components of human performance such as ideological and value systems and psychopathology.

**Key Words:** COUNTERCONTROL, PSYCHOLOGICAL REACTANCE, ASSESSMENT, QUESTIONNAIRE, VALIDITY WITH RESPECT TO PERSONALITY VARIABLES

## PRESENTACIÓN

Uno de los temas recurrentes de las ciencias sociales (y de la psicología entre ellas) es el del “control”, aunque la significación de esta expresión no es la misma en todos los casos. Control llama, por una parte a conocimiento (primera aceptación en castellano y que encuentra su trasunto en la expresión de “control parlamentario” o “control del gasto” en las democracias occidentales) y, en el otro extremo, se encuentra la acepción de control como “manipulación”, manejo y dominio de una parte del conocimiento y/o de la población. En ambos casos, representa una limitación al pensamiento, sentimiento y/o a la acción: a mayor control, menor posibilidad de modificación. En el caso de referirse al mundo social, a mayor control, menor posibilidad de ejercer la libertad del sujeto. Y esta última afirmación resulta tan cierta en el caso de la acción como en el de la posibilidad de pensar de forma distinta a la “controladora” (sea éste pensamiento político, personal o científico).

Una de las implicaciones que posee la interpretación paradigmática de la evolución de la ciencia al estilo de Kuhn es la estrecha relación entre progreso y la aparición de “nuevos frentes de libertad” de pensamiento y acción por parte de los científicos cuando se resquebraja el paradigma dominante; una de las derivaciones que puede entresacarse cuando se aplica la idea de control generalizado al mundo social e incluso al mundo personal individual es la de que ante una medida o intento de control (o de cambio de control) cabría esperar una o más respuestas encaminadas a debilitar o eliminar este intento de cambio, por parte de aquel sector al que se dirige el cambio (en la medida en que una situación existente posee una serie de recursos homeostáticos que permiten su mantenimiento). Cabe pensar, desde aquí, que desde un punto de vista teórico que el estudio del control ha promovido la aparición de modelos encaminados a conceptualizar la conducta del ser humano y las interacciones entre humanos como conflictos provocados por los esfuerzos para “controlar” personas o situaciones, lo que ha llegado a proponerse como elemento básico de la estructura personal (la necesidad de “poder” de Murray y Maslow, el estudio de la superación de la inferioridad en la psicología individual de Adler, la defensa de la “territorialidad” como una dimensión humana con base filogenética o el maquiavelismo propuesto a nivel conceptual y evaluativo por Jahoda, representarían líneas de pensamiento y de investigación bien distintas sobre dominios asimismo distintos del funcionamiento social y personal, estrechamente vinculados con el intento de control físico social y personal).

En la medida en que los intentos de control se lleven a cabo sobre organismos vivos cabría esperar un esfuerzo (por parte de estos organismos) dirigido a eliminar estos controles. Las formulaciones ofrecidas por la psicología acerca de este fenómeno son muy variadas y dependen tanto de la parcela funcional en la que se hayan propuesto (clínica, educación, social), del grado de "cercanía" de la respuesta a la situación de control (inmediata o a medio plazo, directa o indirecta), del grado de implicación del sujeto en la situación y, más en general, del tipo de control que se intente ejercer y del modelo teórico del autor que trate el tema. Así, por ejemplo, dentro del mundo social-colectivo, ante los intentos de control excesivo por parte gubernamental pueden surgir respuestas revolucionarias y/o minorías activas; el acercamiento psicoanalítico propone la existencia de mecanismos de defensa ante la presión del inconsciente. La percepción de la existencia de una limitación o fracaso en la consecución de la meta (frustración) control puede ser entendido como una agresión hacia el sujeto y, frente a ella, una de las primeras respuestas propuestas por la psicología experimental ha sido, asimismo, proponer la agresión (Dollard et al., 1939) en la denominada hipótesis de la frustración-agresión que ha tenido formulaciones diversas desde su propuesta hasta fechas muy recientes.

Tres líneas argumentales pueden rastrearse desde el pensamiento científico psicológico, líneas que poseen raíces distintas y discursos distintos. La primera se corresponde con la versión "social" del problema del control y del contracontrol propuesto por Skinner (1953, Pelechano, 1992); la segunda tiene que ver con la búsqueda del control personal (Bandura, 1969, Kanfer y Phillips, 1970, Pelechano, 1980, 1996); la tercera es la propuesta por un psicólogo social y su intento por ofrecer una versión "individual" y/o "situacional" del contracontrol (J. W. Brehm, 1966).

En B. F. Skinner el binomio control-contracontrol se encuentra determinado por el supuesto de la ineficacia de la estimulación aversiva y/o punitiva en el logro de un control eficaz de la conducta de los organismos: ante la aplicación de una estimulación aversiva y/o punitiva para el control de la conducta, los organismos reaccionan emitiendo respuestas de contracontrol que pueden ser de tres tipos: (a) negando la existencia no solamente de este intento de control sino de cualquier otro (o al menos de su eficacia) en la medida en que el ser humano es radicalmente libre; esta respuesta tiende a no ser muy eficaz puesto que no representa la eliminación del control sino su sustitución por parte de otra u otras contingencias; por ejemplo, el "manejo real" de las libertades que se lleva a cabo a la vez que se defiende la

existencia de una libertad “nominal” radical y la prédica reiterada de llevar a cabo conductas alternativas que son dictadas para “mostrar la libertad”; (b) rechazo deliberado de ese intento concreto de control (lo que llevaría, como en el caso anterior, a una sustitución de control, pero su a su desaparición), como sucede en la reacción ante un intento de cambio en la medida en que ese “cambio” sea percibido como una amenaza a las libertades actualmente desempeñadas y (c) la diversificación del control, esto es, la multiplicación de agencias de control, lo que dificulta el logro del control total por parte de una de las instancias; esta diversificación promovería la aparición de “parcelas de falta de control” entre las que discurriría la “libertad”. El contracontrol representaría, desde este punto de vista, una respuesta al “control inadecuado” o “ineficaz”, pero que podría, a su vez, “controlarse”. Así pues, en la versión skinneriana, ante procedimientos de control aversivos y punitivos, los organismos vivos emiten respuestas de contracontrol, que aunque no son indicadoras de libertad, pueden representar un límite al efecto del control; estas respuestas tienden a desaparecer y, en todo caso no aparecen cuando los procedimientos de control emplean refuerzos positivos (Pelechano, 1992). El propio Skinner (1953), apoyando los postulados que fundamentaban los procesos de aprendizaje en el uso de contingencias positivas, sostuvo que el comportamiento de contracontrol era una manifestación de escape del control aversivo o del castigo. El contracontrol sería para Skinner uno de los márgenes que quedarían a la “libertad”. Siendo un comportamiento que se derivaba de las contingencias ambientales no podía adscribirse a una característica propia de un individuo concreto. En otras palabras, la reacción de contracontrol era una función de la situación y no de los organismos.

La segunda línea de pensamiento arranca en parte como respuesta a la de Skinner y en parte como respuesta a la propuesta psicodinámica de la dificultad que caracteriza al ser humano para hacerse con el control de su propia conducta. Desde dentro de la evolución de la psicología científica se han propuesto líneas argumentales de apropiación personal (más bien consciencial) de la propia conducta dentro de los modelos de control personal en el acercamiento comportamental-cognitivo que arrancó siendo de corte comportamental (como Kanfer y el primer Bandura) y terminó siendo precisa y positivamente cognitivo como la evolución del propio Bandura, Mischel y las distintas opciones cognitivas dentro de las teorías del “sí mismo” o del yo (cfr. una revisión, aunque parcial en el libro compilado por Bracken,

1996). En estos acercamientos, la toma de conciencia del “control ejercido” es un elemento necesario y, en la mayoría de las ocasiones, suficiente, para escapar de ese control; son los elementos y/o procesos cognitivos los primeros y más importantes para alcanzar la liberación personal. Desgraciadamente, la delimitación, estructura y dinámica de estos procesos se encuentra, todavía en nuestros días, en un estado nada satisfactorio, y la posibilidad de que existan más de un tipo de procesos cognitivos (con sus leyes diferenciales) comienza a aceptarse aun reconociendo el escaso conocimiento que se tiene de ellos (Pelechano, 1996).

Frente a esa consideración, Brehm (1966) elaboró una propuesta de contracontrol que sí iba a tener en cuenta consideraciones individuales en cuanto a modo de estudio y tipos de manipulación experimental, bajo la denominación de *reactancia psicológica*. Esta reactancia era entendida como la reacción de una persona ante la percepción de ser controlada o gobernada en un sentido que suponga una pérdida de libertad de elección. Así Brehm (1966) planteaba que la libertad de la conducta (entendida como libertad de elección de uno u otro curso de acción y/o de pensamiento) era un aspecto profundo e importante de la vida humana. La libertad de elegir cuándo y cómo actuar es considerada, en principio, beneficiosa. Brehm (1966; Brehm y Brehm, 1981) planteó asimismo que esta variable era de naturaleza motivacional, que se activaba cuando se eliminaban, o se percibía la amenaza de eliminación de las libertades conductuales. Ello suponía, desde el punto de vista de la localización de la fuente de control, que la reactancia psicológica era una función de las condiciones de vida de cada individuo y estas condiciones situacionales iban conformando su manera de actuación. Con el fin de no llamarse a engaño, en Brehm, la reactancia es un elemento que es activado por la situación y, ni en el discurso que sigue en su presentación, ni en la lógica de los diseños hay nada que apunte hacia la existencia de posibles diferencias individuales estables y/o una reacción diferenciada ante una misma situación: en el fondo, el contracontrol es una propiedad de la situación y, tan poderosa, que “igualaría” las reacciones de las personas. El caso es, sin embargo, que si se trata de algo que funciona como reacción ante una situación y esa situación tiende a repetirse es posible que se vaya consolidando una determinada manera de reaccionar ante las situaciones y que conforme un atributo diferencial entre seres humanos. Y esta idea es la que se encuentra a la base de este trabajo.

Usualmente se asume que el “contracontrol” es un fenómeno unidimensional en el sentido de que las reacciones ante la amenaza de pérdida

de control son únicas y, en cierto modo, estereotipadas. Pensamos que esta unidimensionalidad es más fruto de la escasa elaboración del constructo que de la experiencia que se recoge en el mundo real; de ahí la sugerencia que ha hecho Dowd (1993) de proponer distintos modos reactivos ante una situación de pérdida o amenaza de pérdida de libertad en el caso de seres humanos adultos: se trata de una fuerza motivacional que impulsa a la persona a intentar restaurar sus libertades y esta tendencia motivacional puede expresarse de forma directa o indirecta (Dowd, 1993): (i) la persona puede realizar directamente la conducta que se le prohíbe, (ii) observa vicariamente a los demás realizando la conducta prohibida, (iii) puede realizar una conducta similar a la prohibida, (iv) puede agredir a aquél (agente) que ha prohibido la conducta y (v) el individuo no necesita realizar la conducta prohibida para disminuir los efectos de la reactividad, pudiendo ser suficiente que perciba la libertad potencial de llevarla a cabo si lo desea.

Por otro lado, la intensidad y magnitud de una respuesta de reactividad no es siempre la misma sino que depende de una serie de factores. Brehm (1966) ya enumeró algunos de ellos, señalando que la magnitud de la reactividad sería una función directa de (i) la importancia de las conductas libres eliminadas o amenazadas, (ii) la proporción de conductas libres eliminadas o amenazadas frente a todo el universo posible y/o real de las alternativas existentes y (iii) de la magnitud de la amenaza misma. Esta línea de propuestas, sin embargo, fue apuntada pero no investigada sistemáticamente hasta nuestros días.

Una persona que experimente reactividad estaría motivada para intentar restaurar las libertades perdidas o amenazadas por cualquiera de los métodos disponibles dentro de su contexto y repertorio comportamental. Es decir, cuando el individuo se da cuenta de la reactividad nota que puede hacer lo que quiere, que no tiene que hacer lo que no quiere hacer y que él es el único director de su propia conducta (Wicklund y Brehm, 1968) y, en este sentido, el constructo de contracontrol podría tener relaciones tanto con la motivación de logro como con la "necesidad de control" (Dowd, 1989) en el sentido de intentar aminorar el control externo, lo que podría llevar al fomento de distintos modos de control interno, no ya tan situacional como propuso el propio Brehm originalmente.

En condiciones normales la reacción de contracontrol debería desembocar en un cierto conocimiento de la motivación creciente que posee el sujeto para recobrar lo que siente que ha perdido o que puede perder y, por ello, la

preferencia de una persona por una determinada conducta de contracontrol aumentaría como consecuencia de la supresión o amenaza de eliminación del conjunto de posibilidades de elección comportamental de esa persona; al mismo tiempo dicha conducta "amenazada de supresión" o suprimida, sería más atractiva (Brehm, 1966). Un nivel moderado de reactancia puede considerarse como una parte necesaria de un saludable sentido de autonomía e identidad, al menos en culturas en las que se valora el control personal, pudiendo estar directa y linealmente relacionada con la necesidad de autonomía personal. Sin embargo, si la magnitud de la reactancia fuera realmente grande, el individuo podría albergar sentimientos hostiles y agresivos, pudiendo transformarse esta reactancia, en una tendencia antisocial, en contraposición con esa visión inicial de la reactancia calificada como un estado beneficioso para el individuo y la sociedad.

Asimismo, un análisis racional sugiere que la reactancia parece encontrarse influida por dos tipos de variables, la ansiedad y depresión, por un lado y ciertos trastornos de personalidad (una formulación alternativa sugeriría que en la conceptualización de la reactancia deberían integrarse elementos de estos tipos de procesos y/o variables). Por lo que se refiere a la ansiedad, cabe esperar relaciones entre esta dimensión y el contracontrol, en la medida en que ansiedad significa carencia de control personal y, en muchos de los trastornos de aquélla, un sentido de falta de competencia personal: el incremento del sentido de competencia personal debería ir aparejado con la presencia de unos tipos de contracontrol no-agresivos y de análisis compartamentalizado (ausencia de hiper-generalización de una conducta reactante a todos los contextos comportamentales).

Las relaciones con depresión discurren por otro camino: Bermúdez y Pérez (1989) y Wortman y Brehm (1975) han sugerido que la reactancia y la indefensión aprendida formarían parte de un fenómeno más general de necesidad de control en el que la especificidad de reacción dependería de: (i) las expectativas de control; (ii) la extensión de la experiencia de incontrolabilidad y (iii) la importancia del suceso sobre el que se cree tener el control.

Asimismo existen ciertas relaciones esperables entre contracontrol y algunos trastornos de personalidad. En el trastorno antisocial, por su baja socialización, escasa responsabilidad y control personal debería ser fácil la activación de reactancia; en el trastorno límite, la carencia de control sugeriría la presencia de una amplia gama de reacciones de contracontrol; en el trastorno narcisista, la activación de contracontrol se vería potenciada por

el elevado concepto que el sujeto posee de sí mismo (y por ello la no permisividad para ser “influido por los demás) y su egocentrismo. Asimismo, la hipertrofia de la “necesidad de control” por parte de los demás activaría una fuerte tendencia de contracontrol en ciertos delirios y estados paranoicos.

Desde la perspectiva de la psicología de la salud, la reactancia puede ser una de las variables implicadas en la adherencia o cumplimiento del tratamiento o prescripciones médicas. Esta adherencia definida como la coincidencia entre el comportamiento de un individuo y las prescripciones o consejos de salud recibidos (Epstein y Cluss, 1982; Meichenbaum y Turk, 1987), puede estar mediada por el nivel de reactancia de cada individuo hasta el punto que el contracontrol se ha esgrimido como un argumento explicativo de la falta de cumplimiento de los regímenes médicos (el 80% de los enfermos tiende a no hacer caso de lo que le prescribe el facultativo según los datos que se manejan al respecto). En la medida en que esas prescripciones terapéuticas (biomédicas o psicoterapéuticas) sean percibidas por un individuo como una amenaza a su libertad de elección, el nivel de reactancia aumentará las posibilidades de que esos consejos no se cumplan. Si se añade que las prescripciones suelen darse sin una negociación previa e impuestas por una figura de autoridad la relación anterior entre el contracontrol y la no adherencia al tratamiento parece clara (Dowd y Seibel, 1990; Rhodewalt y Fairfield, 1990). Sin embargo, hay que señalar que, al igual que sucede con otros fenómenos presentados hasta aquí, el contracontrol no es la única ni, posiblemente, la variable más relevante en el “incumplimiento” de los regímenes médicos sino que otras variables tales como la inmediatez de los efectos de las prescripciones, la existencia de efectos secundarios y la experiencia previa desempeñan un papel importante en este caso.

Una referencia, siquiera de paso, a la evolución del contracontrol en una consideración de ciclo vital. En un principio cabría esperar más que una evolución lineal, otra en la que podrían detectarse discontinuidades evolutivas en función de las consecuencias de las experiencias de contracontrol realizadas. Se espera poder detectar cambios hacia unos modos no agresivos de expresión de contracontrol a partir de una primera disgregación inespecífica en la infancia hacia una progresiva estructuración de estas reacciones que debería encontrarse ya en la juventud (todo ello excepto en el caso de presencia de psicopatología), con fases de contracontrol más o menos generalizado y con poca estructura, como acaece en la adolescencia. El patrón debería encontrarse consolidado ya en la fase adulta alrededor de los 30 años

de edad y, a partir de este punto, la evolución tendería a dirigirse hacia estrategias y manifestaciones más elaboradas y de acción menos "directa", con la presencia de mayor número de recursos personales para escapar del control (generación de procedimientos de corte más cognitivo, lo que podría identificarse como escapismo cognitivo). A partir de la tercera edad, las manifestaciones de contracontrol tenderían a disminuir en cuanto a reacciones ante el poder social y se promoverían otras de corte más individual. Y, en todo caso, un progresivo desinterés por estos temas, como parte del proceso general de evolución que podría llevar a una mayor aceptación del control externo.

En la operacionalización del contracontrol existen dos elementos más de importancia que deberían tomarse en consideración: el primero se refiere a la relación entre contracontrol y frustración; el segundo, al polo negativo del contracontrol (a la aceptación del control).

En la propuesta original, Brehm (1966) diferencia entre frustración y contracontrol a nivel de respuestas y, tras una discusión no demasiado brillante propone que la respuesta ante una frustración no sería reactividad sino "respuesta a frustración", la respuesta contracontroladora sería la "segunda", la que aparece después de la primera respuesta a la frustración. Es opinión de los autores que esta diferenciación es artificiosa en la medida en que una frustración representa una restricción de libertad (el fracaso en el logro de una expectativa, fracaso que proviene de fuentes externas o internas) y, por ello, podría subsumirse el estudio de las respuestas ante la frustración dentro del campo más general de respuestas ante el control (esto es, respuestas de contracontrol). En los dos casos la fuente del control es externa aunque existe la posibilidad de incorporar elementos internos: en el caso del contracontrol la fuente de control es, en primera instancia, externa, pero no lo es en un análisis más amplio (en la medida en que se proponga un sujeto instrucciones guiadas por un plan y, una vez comenzado el proceso, se "resista" a aceptarlo en todas sus partes) y, por lo que se refiere a la frustración, la fuente de la frustración es con mucha frecuencia externa (aunque, también en esta ocasión hay que decir que no lo es necesariamente y asimismo se dan estados de frustración personal procedentes de proyectos personales que pueden no llevarse a cabo en toda su extensión debido a decisiones personales posteriores). Nuestra propuesta, en este caso es que las respuestas a la frustración representarían una parte de las respuestas del organismo vivo ante una situación de control y el fracaso en el logro de metas. La diferencia más clara entre ambas situaciones es más bien modal: la

posibilidad de que se de una situación de contracontrol activada no por la interrupción en el camino para el logro de metas sino en la toma de decisiones ante situaciones que no están muy claras. Sería más propiamente una clase de contracontrol más que un fenómeno radicalmente distinto.

Hasta ahora hemos presentado el contracontrol como un fenómeno general ante la amenaza de pérdida de libertad pero también es posible que existan parcelas del comportamiento personal y personas, que elijan la renuncia a su libertad sin que ello lleve consigo un estado patológico<sup>2</sup>. Este elemento sería conveniente tomarlo en cuenta en la evaluación del contracontrol y como elemento demostrativo tanto de su delimitación empírica (sus límites), como de una reinterpretación conceptual posible hacia la confianza y la aceptación de la capacidad de decisión de otra persona sobre el actor. En nuestra propuesta esperamos encontrar representación empírica de esta diversidad conceptual.

\* \* \* \* \*

El atractivo que posee la existencia de una posible respuesta de contracontrol conjuntamente con el hecho de que se pueda considerar un atributo personal ha promovido diversos intentos de dimensionalización operativa e incluso que se hayan propuesto algunos instrumentos de medida como fuente de diferencias individuales. Se han publicado distintas escalas y cuestionarios al respecto, con resultados dispares. Los estudios sobre la Escala de Reactancia Psicológica de Merz (Hong y Ostini, 1989; Tucker y Byers, 1987) han

---

<sup>2</sup> Parece fuera de toda duda que el fenómeno de contracontrol se encuentra enraizado, al menos en su origen y derivaciones de mayor peso, en una tradición determinada del pensamiento occidental moderno y que posee un contenido axiológico indudable en la medida en que se entiende implícitamente que el "contracontrol" ante la pérdida o la amenaza de pérdida de elección libre es un valor positivo y su no existencia algo negativo. Repare el lector que es posible que se renuncie a una expresión de libertad concreta en aras de un nivel mayor de apropiación personal y como recurso educativo del control personal. Además, obviamente, es posible que existan personas para las que el control de los demás (y de algunos, más que de otros) es algo positivo y que no genera respuesta restrictiva alguna puesto que se confía en esa decisión y/o esa persona. Finalmente, existen otras tradiciones de pensamiento en otras culturas en las que el contracontrol, en la acepción que estamos defendiendo, es indicador claro de conducta antisocial. Ya en la Grecia preclásica, la *hybris*, concepto cercano al contracontrol, poseía connotaciones irreverentes de rebeldía ante el destino de los humanos previsto por los dioses.

ofrecido unos ítems semánticamente confusos y una estructura factorial no especialmente coherente ni estable. Un intento por mejorar esa situación fue la Escala de Reactancia Psicológica de Hong (HPRS, *Hong's Psychological Reactance Scale*, Hong y Page (1989)). En 14 ítems administrados a una muestra de estudiantes australianos, encontraron 4 factores (rotación ortogonal): libertad para elegir, reactancia a la conformidad, libertad comportamental y reactancia frente a los consejos. Esta estructura fue replicada en un trabajo posterior (Hong, 1992). Más relacionada con los contenidos sugeridos por Brehm (1966; Brehm y Brehm, 1981), se desarrolló la Escala de Reactancia Terapéutica (TRS, *Therapeutic Reactance Scale*, Dowd, Milne y Wise, 1991). Después de un proceso riguroso de selección, la escala estuvo compuesta por 28 ítems que se agruparon en una estructura bifactorial (rotación oblicua): reactancia comportamental y reactancia verbal, pudiéndose obtener asimismo una puntuación total de la escala. La escasa varianza explicada, los magros coeficientes de estabilidad y la mayor debilidad del factor de reactancia verbal hacen que los autores se planteen si la reactancia es un rasgo (p. 544), en la medida en que ciertas variables situacionales parecen ser responsables de la mayor parte de la varianza observada.

Además, estos intentos de estudio del contracontrol han traído consigo una serie de trabajos sobre las características de personalidad de los individuos reactantes, no siempre coherentes. Los sujetos con fuerte contracontrol están más interesados en ser ellos mismos que en causar una buena impresión en los demás, son menos tolerantes hacia los demás, se resisten a cumplir las reglas, las regularidades y la conformidad, son autosuficientes y con recursos personales, no se preocupan por los deberes y las obligaciones y tienen dificultades para empezar las tareas, poseen una buena opinión de sí mismos, muestran un fuerte impulso a hacerlo bien en aquellas situaciones que fomentan la iniciativa y la libertad individuales, pero no en aquellas otras con expectativas y reglas estrictas, y expresan sentimientos y opiniones de forma muy precisa y hasta extremada, pudiendo además ser líderes eficaces y poderosos (Dowd y Sanders, 1994; Dowd y Wallbrown, 1993; Joubert, 1992; Dowd, Trutt y Watkins, 1992; Wright, Wadley, Danner y Phillips, 1992; Joubert, 1990). Las situaciones que requieran cooperación pueden ser especialmente problemáticas para personas con reactancia (Dowd, 1993). Especial interés han tenido los trabajos que relacionaron a la reactancia con el *locus de control*, encontrándose datos aparentemente contradictorios que la relacionan tanto con el interno (Brehm y Brehm, 1981) como con el locus de control externo (Mallon, 1992, citado por Dowd, 1993).

Como puede observarse, la determinación de los contenidos y sus relaciones con variables básicas de personalidad se encuentra escasamente desarrollado y existen muchas lagunas con respecto a qué variables (factores) componen la reactancia psicológica, cuáles son sus relaciones con variables básicas de personalidad y cuáles son sus compromisos con el nivel de consolidación de las características personales (Pelechano, 1973, 1989, 1993).

\* \* \* \* \*

En el cuestionario que presentamos, el universo de contenidos definido recoge marcadores en los siguientes contextos y/o situaciones de vida: (i) mundo interpersonal en el que una persona puede percibir que se restringe su libertad (compañeros, familia, trabajo, etc.), (ii) el marco organizativo institucional que puede ser percibido como amenazante para la libre expresión o realización de conductas (marco legal y normativo), (iii) las condiciones estructurales (referidas básicamente a las condiciones sociodemográficas que pudieran limitar las posibilidades de elección), y (iv) los repertorios de conducta ante esa percepción de limitación de la libertad (actuaciones contrarias, actuaciones similares a las contrarias y re-elaboración mental de situaciones).

## **MÉTODO, PROCEDIMIENTO Y PARTICIPANTES**

### **Sujetos**

El número total de personas que participaron en la investigación fue de 1.200, correspondiendo éstas a los 31 Municipios de la Isla de Tenerife y mayores de 18 años de edad, donde el 46,40% (N = 557) eran hombres y el 53,60% (N = 643) mujeres. Por lo que se refiere a la edad, el rango fue de 18 a 76 años, y el 51% tenían 30 años o menos, el 28,1% tenían edades entre 31 y 45 años y el 20,9% eran mayores de 46 años. Respecto a su estado civil, el 48,30% eran solteros, 44,5% estaban casados, 4,2% estaban separados, 1,2% eran divorciados y finalmente 1,9% viudos. Atendiendo al nivel educativo, destacamos que el 35,6% del total de la muestra poseían estudios primarios, un 32,3% tenían estudios medios, un 29,9% con estudios superiores y por último un total de 2,3% no tenían estudios.

## Instrumentos

El Cuestionario de Contracontrol se elaboró a partir del propuesto inicialmente por Pelechano y Clemente (1981), basándose en la teoría de la reactividad psicológica de J. W. Brehm (1966) a la que se añadieron una serie de elementos con el fin de incluir las reflexiones teóricas apuntadas más arriba entre los cuales se incluía la posibilidad de renunciar al contracontrol. Los ítems representan una muestra de las respuestas de contracontrol que pueden ofrecer las personas ante la recepción de información intrusiva o mandataria con relación a la realización de tareas o relaciones interpersonales. El cuestionario original ha estado compuesto por 105 ítems con cuatro alternativas de respuestas: A = Nunca, B = Alguna vez, C = Frecuentemente y D = Siempre.

Para la validación convergente y de constructo se han tomado las respuestas de la muestra a los siguientes cuestionarios: el *cuestionario de extraversión y neuroticismo* (EN) formado por una selección de ítems de las escalas de Eysenck adaptados para la población española (Pelechano, 1972); el *cuestionario de rigidez* (R3) (Pelechano, 1972), que aísla tres factores: Autoexigencia rígida en el trabajo y detallismo, sobreesfuerzo personal y actitud de élite y principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; el *cuestionario de Locus de Control para Adultos Multifactorial* (LUCAM), construido por Pelechano y Báguena (1983) y que aísla un total de 8 factores: Locus de control externo en relaciones sociales (LU1), Locus de control interno de autoconfianza y control verbal (LU2), Control externo de suerte situacional (LU3), Control interno en la toma de decisiones y previsión de las consecuencias de las acciones (LU4), Control interno de autocrítica en el trabajo y en la interacción social (LU5), Control externo de despreocupación en la planificación de objetivos con insolidaridad pasiva (LU6), Locus externo de exculpación y recelo en el trato social (LU7), Control externo de sentimiento de falta de control (LU8). Cinco de los factores del cuestionario LUCAM hacen referencia al polo externo (LU1, LU3, LU6, LU7 y LU8) y tres al interno (LU2, LU4 y LU5); y el *cuestionario de Motivación y Ansiedad de Ejecución* (MAE) (Pelechano, 1974), con seis factores: Tendencia a sobrecarga en el trabajo (M1), Indiferencia laboral y separación entre el mundo privado y laboral (M2), Autoexigencia laboral (M3), Motivación positiva hacia la acción. Ambición positiva (M4), Reacción de inhibición ante situaciones de estrés (A1), y Acercamiento como afrontamiento en situaciones de estrés (A2).

## Procedimiento de recogida de información

Dentro de un estudio sobre la relación entre variables de personalidad y elección política (González, 1995), la muestra fue seleccionada al azar del total de los 31 municipios de la isla de Tenerife. A los seleccionados que aceptaron participar se les entregaba un cuadernillo con los cuestionarios a cumplimentar y sus hojas de respuestas. Pasados unos días se pasaba a recogerlos una vez cumplimentados, aprovechando de nuevo para garantizar la confidencialidad de los datos. En alguna ocasión se tuvo que leer el contenido de los ítems y se les ayudó a rellenar las hojas de respuestas, ante la incapacidad de la persona seleccionada para hacerlo por sí misma.

## RESULTADOS

### 1. Composición factorial

Las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario de Contracontrol (CC), por cada una de las 1.200 personas fueron sometidas a análisis factorial de primer orden<sup>3</sup>, optándose por una rotación oblimin sobre componentes principales, ya que los índices de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de la muestra ( $KMO = 0,87$ ), y el test de esfericidad de Bartlett ( $B = 25756.23$ ;  $p < .00001$ ), indicaban que el modelo factorial era adecuado para analizar los datos. La elección de la rotación se hizo con el objetivo de incorporar el mayor volumen posible de ítems al cuestionario en un primer momento puesto que no se tenía experiencia en el mismo y detrás se encontraba un modelo teórico bastante complejo. La solución factorial ofreció un total de 32 factores con valor propio mayor que uno, de estos 32 factores seis poseían un valor propio mayor que dos. Por ello le pedimos al programa una nueva ejecución con una limitación para obtener sólo seis factores<sup>4</sup>.

Para que un ítem formara parte de un factor se siguieron los siguientes criterios: (i) selección de aquellos ítems que poseían una saturación igual o

---

<sup>3</sup> Fueron eliminados para los cálculos aquellos participantes considerados estadísticamente como "fuera de tendencia". Su número fue muy pequeño, inferior a 40.

<sup>4</sup> La solución adoptada a la hora de la petición de este número de factores es claramente conservadora pero coherente con nuestro propósito de ofrecer una primera versión, lo más "estable" y consistente posible del instrumento generado, con el fin de promover la generalización de resultados y de posibilitar ampliaciones posteriores.

**Tabla 1.- Solución factorial de primer orden (Método oblimin sobre componentes principales), ítems, saturaciones, comunalidades ( $h^2$ ), valor propio, porcentaje de varianza total y porcentaje de varianza extraída en la rotación correspondientes al factor uno (*Contracontrol en contexto familiar y social entre iguales*) del CC (N =1200). La explicación en el texto**

Núm.	Contenido	Sat.	$h^2$
25.-	Cuanto más discutimos en casa sobre lo que tengo que hacer, más ganas me vienen de hacer lo que me dé la gana	.56	.39
39.-	Cuando mis familiares opinan que no vale la pena lo que estoy haciendo, aún lo hago con más entusiasmo	.56	.37
45.-	Si algún compañero critica lo que hago, aún me inclino más a seguir haciéndolo	.54	.38
32.-	Me sabe mal que mis padres se metan todavía, hasta en la clase de amigos o amigas que he de tener	.48	.28
35.-	Cuando los compañeros me meten prisa, todavía voy más despacio	.46	.32
20.-	En casa todavía me tratan en algunos aspectos como si fuera un niño... y voy a tener que plantarme.	.47	.31
75.-	Cuando alguien pretende obligarme a hacer algo porque siempre se ha hecho así, hago precisamente lo contrario	.46	.31
85.-	Mis ideas difieren mucho de las de mis padres, precisamente porque han intentado obligarme a aceptar las suyas	.46	.25
37.-	Cuando algunos de mis amigos trata de dominarme, hago precisamente lo contrario de lo que quiere	.44	.32
4.-	Cuanto más insiste alguien en convencerme de sus ideas menos las acepto	.41	.27
43.-	En mi casa me han quitado mucha autonomía, queriendo decidir todo en mi lugar	.41	.33
36.-	Cuando en una reunión alguien pretende llevar la voz cantante, me opongo a lo que dice	.40	.29
76.-	No acepto los consejos de mis padres, porque conozco mi situación mejor que ellos	.41	.21
33.-	Cuando mis compañeros me crean problemas y se oponen a lo que estoy haciendo, me callo, pero después hago lo que me da la gana	.37	.19
21.-	Para mis padres he sido un auténtico fracaso	.35	.30
30.-	Cuanto más "graciosos" quieren hacerse algunos compañeros, peor me caen	.34	.30
23.-	A veces tengo que decirle a los demás que no se metan en lo que no les importa	.33	.24
81.-	Me cuesta mucho hacer lo que los demás me aconsejan que haga insistentemente	.31	.14
27.-	No suelo dar la razón a mis familiares	.30	.16
58.-	Yo no acepto consejos de nadie, aunque sean mis amigos	.30	.18
V.P.N. 10.99; V.P.R. 3.58; % V.T. 10.05; % V.R. 22.35			
Nota.- Sat. = Saturación. V.P.R. = Valor Propio Rotado. V.P.N = Valor Propio No Rotado. %V.T. = Porcentaje de varianza total explicada por el factor y %V.R. = Porcentaje de varianza rotada.			

superior a 0,30 en la matriz factorial rotada, (ii) si existía una saturación de esta cuantía en más de un factor, se seleccionaba sólo en aquel que presentaba la saturación de mayor cuantía en valor absoluto, y (iii) se elegían factores que contenían al menos dos ítems.

Los criterios antes mencionados fueron cumplidos por los seis factores de primer orden con valor propio igual o superior a 2.00, que explicaron el 25.1% de la varianza total.

Pasando a comentar dichos factores, en la tabla 1 se encuentran los ítems, las saturaciones, comunalidades, varianzas y valor propio del primer factor constituido por un total de 20 ítems, que explicaban el 10.50% de la varianza total y el 22.35% de la extraída en la rotación, con un valor propio rotado de 10.99 y no rotado de 3.58.

Algunos ejemplos de ítems son: “Cuanto más discutimos en casa sobre lo que tengo que hacer, más ganas me vienen de hacer lo que me dé la gana”, “Cuando alguien pretende obligarme a hacer algo porque siempre se ha hecho así, hago precisamente lo contrario”, viniendo a representar uno de los ambientes donde más pronto se dan las situaciones de restricción a la libertad de elección como es el medio sociofamiliar, por lo que hemos denominado a este primer factor *contracontrol en las relaciones sociofamiliares*. El índice de consistencia interna obtenido (alfa de Cronbach) fue elevado (0,82).

En la tabla 2 se presentan los elementos, las saturaciones, comunalidades, varianzas y el valor propio del segundo factor constituido por un total de 18 ítems, que explicaba el 4.08% de la varianza total y el 19.98% de la extraída en la rotación, con un valor propio no rotado de 3.65.

Los contenidos de los ítems parecen bastante coherentes con la idea de *reactancia ante una imposición externa no convincente*. El contexto de aplicación es bastante amplio y se refiere al mundo de la justicia de forma genérica (“Hay que oponerse a cualquier ley que creamos injusta”; “Soy de los que luchan hasta el final contra quien sea por lo que creo justo”) pero asimismo al mundo laboral (“Me molesta que mis superiores intenten decidir por mí lo que debo decidir yo”, “Si en el trabajo mis jefes saben decirme las cosas, las acepto mucho más fácilmente que si me las imponen”, “Rechazo cualquier trabajo en donde prácticamente no te dejen decidir nada” o “Trabajo más a gusto por mi cuenta que realizando un programa impuesto por un superior mío”) y social (“En una discusión defiendiendo mis ideas con quien haga falta, aunque sea mi superior”, “Me molesta la gente que siempre se cree que tiene la razón”, “Hay que luchar contra muchos usos y tradiciones

**Tabla 2.- Solución factorial de primer orden (Método oblmin sobre componentes principales), ítems, saturaciones, comunalidades ( $h^2$ ), valor propio, porcentaje de varianza total y porcentaje de varianza extraída en la rotación correspondientes al factor dos (*Contracontrol ante imposición externa no convincente e iniciativa*) del CC (N =1200). La explicación en el texto**

Núm.	Contenido	Sat.	$h^2$
1.-	Hay que oponerse a cualquier ley que creamos injusta	.52	.30
6.-	Soy de los que luchan hasta el final contra quien sea, por lo que creo justo	.51	.35
5.-	Me molesta que mis superiores intenten decidir por mí lo que debo decidir yo	.49	.32
26.-	Si en el trabajo mis jefes saben decirme las cosas, las acepto mucho más fácilmente que si me las impone	.49	.29
22.-	En una discusión defendiendo mis ideas con quien haga falta, aunque sea superior a mí	.49	.35
101.-	Cuando algún familiar mío se me pone autoritario, todavía consigue menos de mí	.47	.34
3.-	Suelo manifestar desacuerdo cuando alguien sostiene ideas sin saber lo que dice	.44	.28
103.-	Rechazo cualquier trabajo en donde prácticamente no te dejen decidir nada	.44	.27
70.-	Me molesta la gente que siempre se cree que tiene la razón	.43	.33
94.-	Simpatizo mucho con las personas que no te coaccionan con su presencia	.41	.20
95.-	Hay que luchar contra muchos usos y tradiciones que no hacen más que impedir que la sociedad y las personas avancemos	.41	.21
61.-	Una ley anticuada hace mucho daño, y habría que luchar contra ella	.39	.17
98.-	Trabajo más a gusto por mi cuenta, que realizando un programa impuesto por un superior mío	.39	.22
28.-	Cuanto más ataca algún compañero mis ideas, tanto más entusiasmo pongo en su defensa	.38	.28
78.-	Me opongo a muchas normas establecidas, que mucha gente acepta ciegamente	.33	.18
104.-	La carrera que estoy haciendo es cosa exclusivamente mía y no de mis familiares	.32	.15
14.-	Prefiero planear mis cosas sin interrupciones o sugerencias de otros	.32	.20
102.-	Tengo bastante más madurez de la que creen mis padres	.31	.24

V.P.N. 5.04; V.P.R. 3.20; % V.T. 4.08; % V.R. 19.98

Nota.- Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. Sat. = Saturación. V.P.R. = Valor Propio Rotado. V.P.N. = Valor Propio No Rotado. %V.T. = Porcentaje de varianza total explicada por el factor y %V.R. = Porcentaje de Varianza Rotada.

que no hacen más que impedir que la sociedad y las personas avancemos”), mundo social que se presenta tanto en sus elementos personales (figuras de autoridad) como de ideas y prácticas impersonales (costumbres, formas de expresión y canales de autoridad). El coeficiente de consistencia interna obtenido fue de 0,80.

En la tabla 3 se encuentran los ítems, las saturaciones, comunalidades, varianzas y valor propio del tercer factor constituido por un total de 11 ítems, que explicaba el 3.50% de la varianza total y el 19.11% de la extraída en la rotación, con un valor propio no rotado de 3.64.

**Tabla 3.- Solución factorial de primer orden (Método oblimin sobre componentes principales), ítems, saturaciones, comunalidades ( $h^2$ ), valor propio, porcentaje de varianza total y porcentaje de varianza extraída en la rotación correspondientes al factor tres (*Exculpación social ante fracaso personal*) del CC (N =1200). La explicación en el texto**

Núm.	Contenido	Sat.	$h^2$
66.-	La falta de medios que a veces he sufrido, me ha hecho perder ocasiones estupendas	.67	.50
9.-	La falta de medios económicos me ha impedido realizar muchos proyectos que tenía	.64	.46
48.-	A veces lamento no haber podido escoger la carrera que más me gusta, por ser demasiado cara	.62	.42
52.-	Lamento profundamente la falta de posibilidades económicas que he sufrido	.60	.42
62.-	No he tenido más remedio que olvidarme de la carrera que más me gustaba/de la profesión que quería, por no poder desplazarme a estudiarla/aprenderla a otros lugares	.59	.38
67.-	Si hubiese nacido en otro país más desarrollado, hubiese tenido muchas posibilidades de triunfar auténticamente en la vida.	.52	.31
56.-	Yo hubiese llegado mucho más alto en la vida si hubiese tenido “padrinos”	.51	.29
10.-	Las circunstancias adversas me han obligado a tomar decisiones que yo no quería	.44	.33
89.-	A menudo no he podido disponer del dinero que necesitaba	.44	.26
82.-	Si pudiera, me cambiaría de trabajo	.35	.18
49.-	Frecuentemente me arrepiento de lo que he elegido	.32	.26
V.P.N. 3.64; V.P.R. 3.06; % V.T. 3.50; % V.R. 19.11			
Nota.- Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. Sat. = Saturación. V.P.R. = Valor Propio Rotado. V.P.N = Valor Propio No Rotado. %V.T. = Porcentaje de varianza total explicada por el factor y %V.R. = Porcentaje de Varianza Rotada.T			

**Tabla 4.- Solución factorial de primer orden (Método oblimin sobre componentes principales), ítems, saturaciones, comunalidades ( $h^2$ ), valor propio, porcentaje de varianza total y porcentaje de varianza extraída en la rotación correspondientes al factor cuatro (*Imposición de puntos de vista propios*) del CC (N =1200). La explicación en el texto**

Núm. Contenido	Sat.	$h^2$
91.- Cuando yo sé bien lo que mi grupo de amigos tiene que hacer, me impongo a todos y decido ser el único que da órdenes	.56	.42
105.- Me he negado a obedecer a algunos de mis jefes, porque no lo consideraba capacitado para mandarme	.53	.36
50.- En una discusión con los amigos consigo decir la última palabra, aunque la cuestión no tenga importancia	.47	.25
34.- Si en mi trabajo me mandan autoritariamente, hago lo posible por no obedecer	.47	.33
84.- He tenido que oponerme a las decisiones de algunos de mis profesores o jefes porque enfocan peor que yo la cuestión	.44	.25
18.- No veo por qué en mi trabajo he de hacer lo que diga el jefe, si opino precisamente lo contrario	.42	.27
88.- Es preferible menos educación, que menos libertad	.39	.18
79.- Cuando un compañero expresa una opinión estúpida sobre algo que yo conozco, lo corrijo inmediatamente	.35	.26
12.- Creo que es más importante la libertad personal, que el respeto a la ley	.34	.25
90.- En casa quieren decidir hasta cuántas horas he de trabajar	.32	.31
38.- A menudo no soporto las opiniones de los demás y lo digo abiertamente	.31	.21
69.- Me enfado bastante cuando pierdo en el juego con mis amigos	.30	.21
93.- Mis profesores me han resultado insoportables	.30	.22
V.P.N. 2.54; V.P.R. 2.14; % V.T. 2.40; % V.R. 13.3		
Nota.- Se ha omitido el cero y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. Sat. = Saturación. V.P.R. = Valor Propio Rotado. V.P.N = Valor Propio No Rotado. %V.T. = Porcentaje de varianza total explicada por el factor y %V.R. = Porcentaje de Varianza Rotada.		

El factor recoge una idea de exculpación y defensa de la propia entidad frente a una situación social “injusta” que, en el fondo, es a la que corresponde inculpar por los fracasos personales. Ejemplos de ítems de este factor son los siguientes: “La falta de medios que a veces he sufrido, me ha hecho perder ocasiones estupendas”, “La falta de medios económicos me ha impedido realizar muchos proyectos que tenía”, “Lamento profundamente la falta de posibilidades económicas que he sufrido”, “Yo hubiese llegado mucho más

alto en la vida si hubiese tenido “padrinos”, o “Si hubiese nacido en otro país más desarrollado, hubiese tenido muchas posibilidades de triunfar auténticamente en la vida”. Este factor tiene que ver con los contenidos referidos a las limitaciones estructurales, lo que incluye un cierto descontento por su desarrollo personal, aunque son aquellas limitaciones estructurales de la sociedad las responsables del nivel general de desarrollo que el sujeto ha alcanzado en la vida. Dentro del concepto de contracontrol representaría una reacción de reclusión en la propia intimidad y exoneración de responsabilidad ante el control social, por lo que lo hemos denominado como *exculpación social ante fracaso personal*. El nivel de consistencia interna (0,79) se sitúa prácticamente dentro de los niveles que se consideran estadísticamente adecuados.

En la tabla 4 observamos los ítems, las saturaciones, comunalidades, varianzas y valor propio del cuarto factor constituido por un total de 13 ítems, que explicaba el 2.14% de la varianza total y el 13.35% de la extraída en la rotación, con un valor propio de 2.54.

Una idea central en los ítems que componen el factor es que parece ser bipolar. Por una parte, imposición de los propios puntos de vista (con calificativos no muy cordiales respecto a la disparidad) y rechazo de las imposiciones de los demás. Representaría un estilo de respuesta en el que la “claridad” y “veracidad” de lo que el sujeto piensa se diferencia totalmente de la “oscuridad”, confusión y error en lo que piensan los demás, acercándose por ello a intolerancia de la ambigüedad (en especial si la información procede de los demás) y solución dogmática de los problemas con un fuerte contenido de autoreferencia y egocentrismo. Ejemplos de ítems que definen a este cuarto factor son los siguientes: “Cuando yo sé bien lo que mi grupo de amigos tiene que hacer, me impongo a todos y decido ser el único que da órdenes”, “A menudo, no soporto las opiniones de los demás y lo digo abiertamente”, “Me he negado a obedecer a algunos de mis jefes, porque no lo consideraba capacitado para mandarme”, “He tenido que oponerme a las decisiones de algunos de mis profesores o jefes porque enfocan peor que yo la cuestión”. Los contenidos hacen referencia a una clara actuación de contracontrol con ciertas dosis de soberbia, enmarcándose en las relaciones personales o laborales. Tentativamente hemos denominado a este factor *intento de imposición de los puntos de vista propios (con rechazo de los de los demás)*. El nivel de consistencia interna (0,69) desciende ligeramente con respecto a los obtenidos para los tres primeros factores, indicando una posible mayor heterogeneidad de contenidos, al menos desde el punto de vista del que responde al cuestionario.

**Tabla 5.- Solución factorial de primer orden (Método oblimin sobre componentes principales), ítems, saturaciones, comunalidades ( $h^2$ ), valor propio, porcentaje de varianza total y porcentaje de varianza extraída en la rotación correspondientes al factor cinco (*Beligerancia contra autoritarismo e invasión de mundo personal*) del CC (N =1200). La explicación en el texto**

Núm. Contenido	Sat.	$h^2$
97.- No puedo tolerar que el grupo de compañeros me imponga sus decisiones	.55	.33
83.- Aunque sean familiares míos, no soporto a las personas autoritarias o mandonas	.51	.31
71.- No tolero que me digan lo que tengo que hacer	.47	.30
31.- No tolero que me den órdenes quienes entienden menos que yo, aunque sean mis amigos	.47	.30
44.- No me gusta el profesor que te obliga a que elijas siempre lo que él decide	.46	.23
51.- No tolero que nadie se me ponga delante de una cola, si no toman turno con anterioridad	.46	.24
13.- No consiento que nadie pretenda decidir por mí	.44	.24
46.- Me molesta mucho que me den órdenes, aunque sean mis amigos	.38	.26
57.- Creo que mis padres nunca me han querido	-.33	.25
24.- No aguanto el convencionalismo de muchas normas sociales	.31	.21
41.- A veces me enfado con mis amigos si se empeñan en que acepte lo que han decidido ellos, sin contar conmigo	.30	.20
V.P.N. 2.12; V.P.R. 2.03; % V.T. 2.00; % V.R. 12.67		
Nota.- Se ha omitido el cero y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. Sat. = Saturación. V.P.R. = Valor Propio Rotado. V.P.N = Valor Propio No Rotado. %V.T. = Porcentaje de varianza total explicada por el factor y %V.R. = Porcentaje de Varianza Rotada.		

En la tabla 5 se resumen los ítems, las saturaciones, comunalidades, varianzas y valor propio del quinto factor que está constituido por un total de 11 ítems, que explicaba el 2,00% de la varianza total y el 12,67% de la extraída en la rotación, con un valor propio de 2.12.

La idea que parece central a este factor es una actitud de beligerancia e intransigencia ante las imposiciones que, bien sea por el contenido o por la forma, no se encuentran justificadas racionalmente para el sujeto. Estas imposiciones proceden de los compañeros o de las figuras de autoridad; por otro lado, se tiende a aceptar una normativa social respetada por la mayoría

(como no colarse en una cola de espera) y una defensa de la meritocracia (respeto y deseo de una obra bien hecha): ítems representativos de este factor son los siguientes: “No puedo tolerar que el grupo de compañeros me imponga sus decisiones”, “Aunque sean familiares míos, no soporto a las personas autoritarias o mandonas”, “No tolero que me den órdenes quienes entienden menos que yo, aunque sean mis amigos”. Hemos denominado provisionalmente a este factor *beligerancia contra autoritarismo e invasión del mundo personal o intimidación*. De nuevo el coeficiente de consistencia interna (0,68) se aleja ligeramente de los niveles estadísticamente adecuados, aunque no deja de ser un coeficiente aceptable.

**Tabla 6.- Solución factorial de primer orden (Método oblimin sobre componentes principales), ítems, saturaciones, comunalidades ( $h^2$ ), valor propio, porcentaje de varianza total y porcentaje de varianza extraída en la rotación correspondientes al factor seis (*Indecisión en elección y aceptación de control externo*) DEL CC (N =1200). La explicación en el texto**

Núm.	Contenido	Sat.	$h^2$
65.-	Me cuesta mucho decidirme entre dos opciones parecidas, pues me resulta muy fácil equivocarme	.61	.40
86.-	Me resulta muy difícil decidirme en las cuestiones importantes	.57	.41
68.-	Normalmente me cuesta mucho trabajo tomar una decisión importante si no consulto con mis familiares	.55	.33
63.-	A veces, me equivoco al elegir	.48	.26
8.-	Me dejo llevar mucho por las costumbres y opiniones de los que me rodean	.45	.25
29.-	Después de hacer alguna compra suelo encontrar algo que me gusta más que lo que acabo de comprar	.43	.26
7.-	Las decisiones importantes las medito mucho antes de elegir, pues a menudo me arrepiento de lo que escojo	.39	.24
17.-	Tiendo a dejar las cosas que deseo hacer cuando mis padres (superiores, jefes) opinan que no las hago correctamente	.36	.17
72.-	Me he equivocado bastantes veces en mis decisiones aunque las haya pensado mucho	.36	.20
V.P.N. 2.00; V.P.R. 2.01; % V.T. 1.90; % V.R. 12.54			
Nota.- Se han omitido los ceros y la coma decimal se ha sustituido por un punto. Sat. = Saturación. V.P.R. = Valor Propio Rotado. V.P.N = Valor Propio No Rotado. %V.T. = Porcentaje de varianza total explicada por el factor y %V.R. = Porcentaje de Varianza Rotada.			

En la tabla 6 se encuentran los ítems, saturaciones, comunalidades, varianzas y valor propio del sexto factor representado por un total de 9 elementos, que ha explicado el 1.90% de la varianza total y el 12.54% de la extraída en la rotación, con un valor propio de 2.00.

**Tabla 7.- Coeficientes de correlación entre los seis factores de contracontrol (N = 1.200). La explicación en el texto**

	CC1	CC2	CC3	CC4	CC5	CC6
CC1	1.00					
CC2	.39***	1.00				
CC3	.37***	.20***	1.00			
CC4	.57***	.23***	.25***	1.00		
CC5	.32***	.48***	.12***	.25***	1.00	
CC6	.26***	.09**	.35***	.12***	.09**	1.00
** p < 0,01; *** p < 0,001						
NOTA: Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. CC1 = <i>Contracontrol en el contexto familiar y social entre iguales</i> ; CC2 = <i>Contracontrol imposición externa no convincente e iniciativa</i> ; CC3 = <i>Exculpación social ante fracaso personal</i> ; CC4 = <i>Imposición de puntos de vista propios</i> ; CC5 = <i>Beligerancia contra autoritarismo e invasión de mundo personal</i> ; CC6 = <i>Indecisión en elección y aceptación de control externo</i> .						

El contenido y el signo de los elementos que definen el factor indica que se trata del reconocimiento personal y confesión de indecisiones, errores en el resultado de las mismas y el sujeto da crédito a sus familiares para que decidan por él, lo que representa la presencia de un control externo en la toma de decisiones y un determinante no previsto originalmente por Brehm en la modulación de las respuestas de contracontrol: la indecisión aparejada con la inseguridad personal (aspecto al que se ha hecho mención más arriba a la hora de la reconceptualización que hemos hecho del fenómeno). La existencia de este aspecto del funcionamiento personal sugiere que el contracontrol no es un fenómeno general sino que su activación dependería de la existencia de ideas claras y capacidad de toma de decisiones puesto que cuando ésta capacidad se diluye (incluso a partir de un análisis real de la situación y en la que se siente un ser humano no suficientemente capacitado para resolver los problemas que tiene planteados), el contracontrol desaparece.

ce y se buscaría la presencia de un control externo. Curiosamente, además, resulta que este factor no es “el opuesto” al contracontrol sino que guarda una independencia considerable con los factores aislados hasta el momento. Ejemplos de items serían los siguientes: “Me cuesta mucho decidirme entre dos opciones parecidas, pues me resulta muy fácil equivocarme”, “Me resulta muy difícil decidirme en las cuestiones importantes”. Hemos denominado a este factor *indecisión de elección y aceptación de control* externo. El nivel de consistencia interna (0,69) se mantiene dentro de los niveles que se podrían considerar aceptables aunque es un poco menor que el de los dos primeros factores aislados.

Dado que la rotación elegida ha sido oblicua cabe esperar la obtención de coeficientes de correlación significativos entre los factores. Los resultados correspondientes se encuentran recogidos en la tabla 7.

Como puede observarse los seis factores mantienen en general una relaciones positivas y significativas entre sí, aunque la cuantía de los coeficientes es desigual. Dado el volumen de la muestra no resulta extraño la obtención de coeficientes estadísticamente significativos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la media de los coeficientes de correlación entre los factores es de 0,27 y por lo tanto el coeficiente de determinación no llega al 8% de varianza compartida entre todos los factores (los coeficientes mayores se dan entre el primer y el cuarto factor, 0,57 y entre el segundo y el cuarto. De todas formas, con el objetivo de poder estudiar más en concreto las relaciones entre todos los factores a la vez se llevó a cabo una nueva factorización con rotación ortogonal (varimax). Los resultados aparecen en la tabla 8 que pasamos a comentar.

La solución factorial ha dado dos factores: el primero que podría identificarse como de rechazo de influencias externas y beligerancia social y el segundo como exculpación social ante fracaso con aceptación de control externo.

Una inspección un poco más detenida de la matriz factorial sugiere que podrían ofrecerse tres núcleos significativos y que poseen un cierto sentido. Los dos primeros estarían formados por núcleos “puros” en el sentido de ser independientes entre sí y el tercero sería un puente de unión entre los dos anteriores. El *primer núcleo* estaría formado por los factores segundo y quinto de primer orden (que presentan saturaciones en este factor de .79 y .80 respectivamente y son prácticamente independientes del segundo factor de segundo orden) y reflejaría unas reacciones de contracontrol beligerantes ante la influencia externa de corte “social” e institucional. El *segundo núcleo*, formado por el tercero y sexto factor de primer orden (independiente

prácticamente del primero y con saturaciones en este segundo factor de segundo orden de .76 en los dos casos), recoge y aún las ideas de exculpación social ante el fracaso personal y la indecisión con aceptación de control externo. Finalmente, sugerimos la existencia de un *tercer núcleo*, mixto y situado a caballo entre los dos anteriores que está representado por dos factores de primer orden que ofrecen pesos factoriales similares en los dos factores de segundo orden (.60 y .55 del primer factor de primer orden y .52 y .42 del cuarto factor de primer orden). Los contenidos que cubre se refieren al rechazo de la influencia familiar, aparejado con la imposición de los puntos de vista propios a los demás y una cierta defensa de la meritocracia (jerarquía asentada sobre competencia y deseo de trabajo bien hecho). La situación de mixtura entre los dos polos permitiría sugerir una hipótesis a investigar en una ocasión posterior: que el cambio de una aceptación de control externo al rechazo de elementos de control social-institucional pasaría por un rechazo de influencia familiar (y a la inversa). Los datos transversales que forman este trabajo no permiten una contrastación clara al respecto, aunque alguna sugerencia se hará más adelante respecto a curso evolutivo de los factores aislados de contracontrol.

**Tabla 8.- Solución factorial de primer orden (Método oblimin sobre componentes principales), ítems, saturaciones, comunalidades ( $h^2$ ), valor propio, porcentaje de varianza total y porcentaje de varianza extraída en la rotación correspondientes a los dos factores aislados (N = 1200). La explicación en el texto**

Factores primer orden	I	II	$h^2$
CC1	.60	.55	.66
CC2	.79	.05	.63
CC3	.13	.76	.59
CC4	.52	.42	.45
CC5	.80	-.04	.64
CC6	-.05	.76	.58

Nota.- Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. Sat.= Saturación, V.P.R. = Valor propio rotado; V.P.N. = Valor propio no rotado; % V.T. = Porcentaje de varianza total explicada por el factor; % V.R. = Porcentaje de varianza rotada; CC1 = Contracontrol en contexto familiar y social entre iguales; CC2 = Rechazo ante imposiciones no convincentes; CC3 = Exculpación social ante fracaso personal; CC4 = Imposición de puntos de vista propios; CC5 = Beligerancia ante autoritarismo e invasión de mundo personal; CC6 = Indecisión en elección y aceptación de control externo.

## 2. Relaciones con otras dimensiones de personalidad y motivación

Con respecto a los compromisos que estos factores mantienen con determinadas variables de personalidad, en la tabla 9 se resumen los coeficientes de correlación obtenidos entre los seis factores de contracontrol y las variables de personalidad que hemos evaluado.

De entrada habría que decir que los coeficientes encontrados son en su práctica totalidad, estadísticamente significativos aunque la mayoría no lleguen a .30, lo que sugiere que este cuestionario parece cubrir un área de funcionamiento personal que no se debe identificar con ninguna otra de las muestreadas por el resto de cuestionarios que hemos utilizado en este estudio.

Aparte de los coeficientes sobre los factores de primer orden de locus de control, se han agrupado racionalmente todos los que se refieren al locus interno por un lado y por otro, los de control externo. (LUI y LUII en la tabla): los coeficientes son superiores en el caso del locus de control externo que en el interno y, en éste último, 4 de 6 son negativos (indecisión de elección, imposición de puntos de vista propios, exculpación social ante fracaso y contracontrol en contexto familiar y social). En resumen: el control externo favorecería tanto la presencia de una reactancia en distintos contextos y exculpación como la renuncia a la propia decisión en temas relevantes. El control interno tiende a fomentar un contracontrol ante imposiciones no justificadas y la beligerancia contra lo que se considera autoritarismo y la invasión de la intimidad y, a la vez, disminuiría el contracontrol en ambientes familiares, exculpación ante el fracaso, imposición de puntos de vista propios hacia los demás y la indecisión, resultados coherentes con el constructo de control interno.

Con estas salvedades, veamos qué sucede con los coeficientes más en detalle: Empezando por el factor de *contracontrol en el contexto familiar y social entre iguales*, se puede observar que mantiene una relación casi simétrica con el locus de control: una relación significativa y positiva con el locus externo y una relación significativa y negativa con el locus interno. Mientras que en el locus externo las relaciones se dirigen hacia los distintos componentes (factores) de primer orden, el locus interno hace referencia exclusiva a la autocrítica y la crítica por parte de los demás. En relación con las variables de motivación, los coeficientes son en general significativos y positivos (salvo para el factor de autoexigencia laboral), aunque de una magnitud que se sitúa por lo general por debajo de 0,20. Parece mantener una relación prácticamente nula con extraversión y un compromiso moderado

**Tabla 9.- Coeficientes de correlación entre los seis factores de contracontrol y las distintas variables de personalidad evaluadas (N = 1.200). La explicación en el texto**

	CC1	CC2	CC3	CC4	CC5	CC6
LU1	.39***	.03	.38***	.26***	.08*	.54***
LU2	-.08**	.06*	-.12***	.08**	.18***	-.18***
LU3	.32***	.19***	.20***	.26***	.12***	.18***
LU4	.06*	.43***	.11***	-.05	.23***	.02
LU5	-.39***	-.13***	-.35***	-.30***	-.06*	-.26***
LU6	.16***	-.24***	.13***	.13***	-.09**	.18***
LU7	.40***	.19***	.27***	.30***	.18***	.25***
LU8	.20***	.13***	.24***	.19***	.15***	.22***
LUI	.44***	.09**	.39***	.33***	.12***	.47***
LUII	-.23***	.23***	-.19***	-.18***	.20***	-.22***
MAE1	.21***	.06*	.23***	.21***	.05	.06*
MAE2	.26***	-.07*	.20***	.24***	.02	.19***
MAE3	-.17***	.11***	.01	-.24***	-.06*	-.15***
MAE4	.18***	.17***	.13***	.23***	.14***	.03
MAE5	.21***	.03	.28***	.05	.07*	.48***
MAE6	.13***	.13***	.08**	.15***	.08**	.02
N	.27***	.09**	.29***	.13***	.10***	.44***
E	-.05	.17***	-.12***	.09**	.05	-.34***
RIG1	.19***	.13***	.29***	.06*	.00	.11***
RIG2	.32***	.04	.33***	.27***	.03	.14***
RIG3	.19***	.25***	.25***	.06*	.08**	.12***

Nota.-: Se han omitido el cero y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. CC1 = *Contracontrol en contexto familiar y social entre iguales*, CC2 = *Contracontrol ante imposición externa no convincente e iniciativa*, CC3 = *Exculpación social ante fracaso personal*, CC4 = *Imposición de puntos de vista propios*, CC5 = *Beligerancia contra autoritarismo e invasión de intimidad*, CC6 = *Indecisión de elección y aceptación de control*, LU1 = *Control externo en relaciones sociales y con componentes depresivos fatalistas*, LU2 = *Control interno de autoconfianza y control verbal*, LU3 = *Control externo de suerte situacional*, LU4 = *Control interno de responsabilidad decisional y previsión de consecuencias*, LU5 = *Control interno de autocrítica valorativa en trabajo y valoración social*, LU6 = *Control externo de despreocupación en la planificación de objetivos e insolidaridad pasiva*, LU7 = *Control externo de exculpación y recelosidad*, LU8 = *Control externo de sentimientos de falta de control*, LUI = *Locus de control externo (LU1+LU3+LU6+LU7+LU8)*, LUII = *Locus de control interno (LU2+LU4+LU5)*, MAE1 = *Tendencia a sobrecarga en el trabajo*, MAE2 = *Indiferencia laboral y separación entre el mundo privado y laboral*, MAE3 = *Autoexigencia laboral*, MAE4 = *Motivación positiva hacia la acción-ambición positiva*, MAE5 = *Evitación e inhibición ante situaciones de estrés*, MAE6 = *Afrontamiento de acercamiento en situaciones de estrés*, E = *Extraversión*, N = *Neuroticismo*, RIG1 = *Autoexigencia rígida en el trabajo y detallismo*, RIG2 = *Sobreesfuerzo personal y actitud de élite*, RIG3 = *Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber*.

con el nivel de neuroticismo y de rigidez (especialmente en la variable de sobre-esfuerzo personal y actitud de élite).

El factor *contracontrol ante la imposición externa no convincente e iniciativa*, mantiene, frente al factor comentado, unas relaciones positivas con el locus de control interno y externo, aunque con respecto a este último la relación es de escasa cuantía. Lo llamativo es que las relaciones con el locus de control interno son ahora positivas, especialmente en lo se refiere a la responsabilidad personal en la toma de decisiones. Las relaciones con las variables motivacionales son escasas. Ahora las relaciones con extraversión aumentan (respecto al caso anterior), desapareciendo la relación con neuroticismo y manteniendo un compromiso positivo con la variable de rigidez principalismo (lo que apoyaría la idea de que este contracontrol iría unido a dogmatismo social).

El tercer factor, *exculpación social ante el fracaso personal*, mantiene un patrón de relaciones similares a las del primer factor comentado, disminuyendo ligeramente las relaciones simétricas con el locus de control, aumentando las relaciones con las variables de rigidez y con extraversión (en este caso una relación negativa), y una relación moderada, aunque un tanto baja con una variable motivacional como la inhibición ante situaciones de estrés.

El cuarto factor, *imposición de puntos de vista propios*, también mantiene un patrón similar a la comentada para los factores uno y tres, aunque como rasgo distintivo se encuentra que se obtienen mayores compromisos con las variables motivacionales, salvo con la reacción de inhibición ante situaciones de estrés, cuya relación es prácticamente nula.

El factor *beligerancia contra autoritarismo e invasión de mundo personal* es el que se comporta de manera más independiente en relación con las variables de personalidad evaluadas, salvo quizás un cierto compromiso positivo con el locus de control interno (responsabilidad decisional). Su práctica independencia de dogmatismo social y sobrevaloración de principios usualmente aceptados para el funcionamiento social implica que no se trata de un factor de anti-autoritarismo claro sino de no aceptación de la intrusión personal.

El último factor, *indecisión ante una elección y aceptación de control externo*, reproduce un patrón similar al comentado para los factores uno, tres y cuatro. Se debería destacar que obtiene los dos coeficientes de correlación más elevados y que a su vez juegan el papel de una especie de validez interna. Por un lado, obtiene un coeficiente de correlación de 0,54 con un tipo de

locus de control externo (primer factor) que tiene que ver con el *fatum* negativo, con los aspectos depresivos (la incapacidad decisional es una característica usualmente adscrita al desorden depresivo); y de 0,48 con la inhibición ante situaciones de estrés, también esperable en alguien que presenta dificultades a la hora de tomar una decisión. Posiblemente estos dos aspectos se encuentran presentes no ya en la depresión pura sino en los compromisos que existen a nivel empírico entre indecisión (labilidad emocional) y neuroticismo dado que es el factor que presenta el coeficiente de correlación más alto con la escala de neuroticismo (.44) y una relación negativa con extraversión (-.34, posiblemente debido a su compromiso con neuroticismo).

### 3. Contracontrol y variables demográficas criterioles

Se llevaron a cabo un último grupo de análisis para observar si estos seis factores del cuestionario de contracontrol representaban fuentes de variación respecto a las variables sociodemográficas medidas. Específicamente, se realizaron análisis de varianza de un modo de clasificación y el método Scheffé ( $p < 0,05$ ) de comparaciones múltiples para las variables género, edad y nivel de estudios.

Con respecto al *género*, en la tabla 10 se encuentra el resumen de los resultados obtenidos.

**Tabla 10.- Análisis de varianza de un modo de clasificación para los factores de contracontrol, efecto género**

	HOMBRES		MUJERES			
	$\bar{X}_1$	DT	$\bar{X}_2$	DT	F	p
CC1	21.26	8.20	21.95	8.20	1.99	.15
CC2	34.67	8.11	34.58	7.82	.03	.84
CC3	12.39	5.74	12.67	6.25	.64	.42
CC4	12.54	4.99	11.21	4.86	22.68	.0001
CC5	17.74	5.30	18.19	5.16	2.07	.15
CC6	9.89	3.47	10.83	3.79	10.04	.0001

NOTA: CC1 = Contracontrol en contexto familiar y social entre iguales, CC2 = Contracontrol ante imposición externa no convincente e iniciativa, CC3 = Exculpación social ante fracaso personal, CC4 = Imposición de puntos de vista propios, CC5 = Beligerancia contra autoritarismo e invasión de mundo personal, CC6 = Indecisión en elección y aceptación de control externo.

En la tabla 10, las medias de cada grupo sobre los seis factores de contracontrol, las desviaciones típicas, el valor de F y la probabilidad de que las medias sean distintas. Tal y como puede verse, sólo dos factores, *imposición de puntos de vista propios* y *la indecisión de elección y aceptación de control externo*, presentan diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0,0001$ ), obteniendo puntuaciones más elevadas en el primero los hombres, mientras que en el segundo puntúan más las mujeres.

**Tabla 11.- Análisis de varianza de un modo de clasificación para los factores de contracontrol según la edad**

	18-30		31-45		46-76			
	$\bar{X}_1$	DT	$\bar{X}_2$	DT	$\bar{X}_3$	DT	F	p
CC1	21.86	7.86	21.12	8.35	21.77	8.82	.89	.40
CC2	34.39	7.27	35.36	7.94	34.17	9.43	2.01	.13
CC3	11.66	5.52	13.02	6.05	14.08	6.75	15.62	.0001
					<i>31-45 &gt; 18-30/46-76 &gt; 18-30</i>			
CC4	12.05	4.86	11.40	4.79	11.96	5.42	1.86	.15
CC5	18.49	5.02	17.60	5.30	17.24	5.51	6.14	.002
					<i>18-30 &gt; 46-76 y 31-45</i>			
CC6	10.28	3.50	10.14	3.60	11.05	4.10	4.88	.007
					<i>46-76 &gt; 18-30 y 31-45</i>			

NOTA: CC1 = *Contracontrol en contexto familiar y social entre iguales*, CC2 = *Contracontrol ante imposición externa no convincente e iniciativa*, CC3 = *Exculpación social ante fracaso personal*, CC4 = *Imposición de puntos de vista propios*, CC5 = *Beligerancia contra autoritarismo e invasión de mundo personal*, CC6 = *Indecisión en elección y aceptación de control externo*

En la tabla 11 se presentan los resultados según la *edad*. Para ello se establecieron tres niveles: de 18 a 30 años (que se supone en período de búsqueda de estabilidad social), de 31 a 45 años (fase de consolidación y de crianza de hijos pequeños) y de 45 años en adelante (presencia de problemas con el “nido socialmente vacío”, hijos adolescentes y jóvenes, crisis de roles sociales). Tres de los seis factores de contracontrol muestran puntuaciones F estadísticamente significativas. *Exculpación social ante fracaso personal*, en el que las personas de 31-45 años y las personas de 45 años en adelante puntúan más que las que tienen entre 18-30 años; el factor *beligerancia contra autoritarismo e invasión de mundo personal* en el que

el grupo de edad más joven es el que obtiene las puntuaciones más elevadas. Finalmente en *indecisión de elección y aceptación de control externo* las personas mayores de 46 años obtienen las puntuaciones más altas, frente a los que tienen entre 18-30 y 31-45 años.

Estos resultados refrendarían, en líneas generales, las predicciones que apuntamos más arriba respecto a la evolución de las estrategias de contracontrol a lo largo del ciclo vital: predominio de rechazo de autoritarismo unido a rechazo de invasión de mundo personal en los jóvenes (preocupados a la vez por la invasión de su intimidad y por el mundo de las ideas colectivas), que pasa a un predominio más adelante o bien de la adscripción de responsabilidad de fracaso personal a la estructura social, o bien la apelación a un control externo y a una cierta indecisión en el grupo de edad más avanzada.

**Tabla 12.- Análisis de varianza de un modo de clasificación (Método de Scheffé) para los factores de contracontrol según el nivel de estudios. La explicación en el texto**

	0	1	2	3			
	$\bar{X}$	$\bar{X}$	$\bar{X}$	$\bar{X}$	F	p	Scheffé <sup>ab</sup>
CC1	4.64 (7.77)	2.43 (8.50)	1.54 (7.82)	0.62 (8.19)	4.19	.005	0>3
CC2	30.50 (8.28)	34.61 (8.47)	34.52 (7.45)	35.04 (7.77)	2.68	.04	3>0
CC3	16.80 (7.01)	14.21 (6.08)	12.49 (5.69)	10.34 (5.41)	32.98	.0001	2>3/1>2/1>3 0>2/0>3
CC4	14.07 (4.88)	11.81 (5.37)	12.46 (4.82)	12.15 (4.59)	2.93	.03	0>1
CC5	17.88 (4.68)	17.25 (5.44)	17.90 (4.98)	18.94 (5.15)	6.70	.0002	3>1
CC6	11.38 (3.38)	11.18 (4.08)	10.17 (3.55)	9.66 (3.10)	12.21	.0001	1>3/1>2, 0>2/0>3

Nota.-: 0 = Sin estudios, 1 = Estudios Primarios, 2 = Estudios Medios, 3 = Estudios Superiores.

CC1 = *Contracontrol en contexto familiar y social entre iguales*, CC2 = *Contracontrol ante imposición externa no convincente e iniciativa*, CC3 = *Exculpación social ante fracaso personal*, CC4 = *Imposición de puntos de vista propios*, CC5 = *Beligerancia contra autoritarismo e invasión de mundo personal*, CC6 = *Indecisión en elección y aceptación de control*.

En la tabla 12 se muestran los resultados según el *nivel de estudios*. Se establecieron cuatro grupos: sin estudios (esto es, que no han terminado los estudios primarios o no han recibido instrucción escolar), estudios primarios (han permanecido al menos ocho cursos en uno u otro centro escolar), estudios medios (bachillerato o formación profesional en la época en que se recogió la muestra) y estudios superiores (aun no habiendo terminado, incluyen estudiantes o estudios terminados de escuela universitaria, escuelas técnicas y facultades universitarias).

Hemos encontrado diferencias estadísticamente significativas en los seis factores, aunque la tendencia observada no es la misma en todos los casos aunque pueden encontrarse tendencias coherentes entre los grupos. Los dos factores de primer orden que se agrupaban en el análisis de segundo orden (CC3 y CC6) y que tienen que ver con la exculpación social y la indecisión con aceptación de control externo presentan puntuaciones menores a medida que se incrementa el nivel de estudios y las diferencias tienden a ser estadísticamente significativas en la mayoría de los casos. Esta tendencia se presenta asimismo en otros factores pero con elementos diferenciales: así en el contracontrol familiar (CC1) se encuentra una puntuación alta en el grupo sin estudios primarios pero después, en los otros tres se mantiene y por ello solamente existe una diferencia entre los grupos extremos y lo mismo tiende a suceder en el factor de imposición a los demás (CC4) con la salvedad de que la diferencia se encuentra entre los grupos que no poseen estudios primarios y los que sí los tienen aunque se hayan quedado ahí.

Una tendencia opuesta se detecta en el caso de la reactividad ante imposiciones no convincentes (CC2): las puntuaciones tienden a incrementarse a medida que se incrementa el nivel de estudios y la diferencia es significativa solamente entre los grupos extremos. Una tendencia similar se encuentra en el otro factor que agrupábamos más arriba en el análisis de segundo orden: el rechazo del autoritarismo (CC5).

Estos resultados sugieren que existirían dos tendencias claras y contrapuestas en relación con el nivel de estudios: por lo que se refiere a las indecisiones y a la exculpación social tiende a disminuir con el aumento del nivel instruccional y estos dos factores poseen una notoria capacidad de discriminación. La tendencia es la opuesta cuando se trata de contracontrol ante imposiciones no convincentes y reacciones ante el autoritarismo. Parecen observarse efectos de "umbral" de respuesta en el caso de contracontrol ante imposiciones familiares y la tendencia a imponer los puntos de vista propios.

## CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Un análisis de la idea original de Brehm sobre contracontrol nos ha permitido detectar algunas insuficiencias y dificultades, así como implicaciones con líneas teóricas significativamente distintas entre sí. Sin afán de agotar el campo, la revisión conceptual sugirió la necesidad por incorporar elementos de contracontrol en los contextos social-institucionales, familiares, entre compañeros, mundo laboral y la posibilidad de aceptar las imposiciones externas y, por ello, disminuir la aparición de contracontrol no solamente por el “convencimiento” sino, además, por la renuncia a la decisión propia generalizada, el reconocimiento del propio error y la necesidad de ayuda en la toma de decisiones para ciertos campos. La composición factorial del cuestionario de contracontrol proporciona una primera solución oblicua de seis factores indicadora de un cierto grado de interdependencia entre sí. El análisis Los componentes aislados muestran en sentido amplio los ámbitos de expresión de la reactancia psicológica (frente a los compañeros, a los familiares, a los jefes o superiores, frente al marco normativo y legal, y frente a las condiciones en las que le ha tocado a uno vivir), una expresión comportamental un tanto radical de intolerancia ante la invasión de la intimidad y dos componentes que llevan a su base la aceptación de un control externo y/o atribución de un control externo en la toma de decisiones (exculpación social, en fracaso personal y una indecisión frecuente en temas de cierta importancia). El análisis de segundo orden (varimax) ofreció una solución bifactorial con dos núcleos empíricamente independientes entre sí (rechazo y beligerancia ante intentos de control personal en el seno familiar, laboral y de la propia intimidad por un lado y aceptación de imposición externa con exculpación social ante fracaso personal por otra) y un tercer núcleo semántico y psicológicamente significativo en el que se encontraban mezclados los dos anteriores: rechazo de influencia por parte de la familia con el intento por imponer unos puntos de vista propios a los demás (este último elemento significaría, de hecho, el intento por generar contracontrol en los demás).

Posiblemente el replanteamiento inicial que hemos hecho y que llama a una multidimensionalidad del contracontrol, su adscripción a contextos de vida y elementos bastante diferenciados entre sí es lo que justifique que los factores aquí extraídos sean distintos de los hallados por Dowd, Milne y Wise (1991) y por Hong y Page (1989), pasando del carácter más genérico en esos autores a factores más contextualizados. Esto es cierto en la medida en que esa fue la lógica de construcción de la prueba. En lo que sí parece haber coincidencia es el porcentaje moderado de varianza explicado.

Las relaciones con las distintas variables de personalidad evaluadas permiten observar un cierto patrón común con cuatro de los seis factores (*contracontrol en el contexto familiar y social, exculpación social ante fracaso personal, contracontrol ante imposiciones externas no convincentes, e indecisión personal con aceptación de control externo*): una adscripción al locus de control externo, una relación positiva con componentes de rigidez relacionados con una actitud elitista y de valoración de un sobreesfuerzo personal, y relaciones positivas también apreciables con componentes de inestabilidad emocional (en gran medida neuroticismo y, en menor grado, la inhibición de acción ante situaciones de estrés). Las relaciones que aparecen entre estos factores y el que mantengan unas relaciones similares con las variables personales evaluadas nos permiten aventurar esa paradoja ya reiteradamente mencionada: las relaciones positivas y significativas entre un factor que evalúa las dificultades en la toma de decisiones (*labilidad decisional*) con factores que recogen elementos clásicos de la expresión de la reactividad psicológica (en las relaciones familiares, frente a las condiciones sociodemográficas o en las relaciones interpersonales generales), nos muestran una situación en la que la estructura mental resultante es la de la coincidencia simultánea de ideas que expresan el deseo de contravenir a alguien cuando ha tomado una decisión por uno, con ideas donde la misma persona experimenta una gran dificultad en la elección de una alternativa cuando necesita tomar una decisión (y no la han tomado por ella). Una explicación de esta aparente paradoja discurre en el sentido de que el ser humano, no presenta una coherencia total en todos los campos de su funcionamiento psicológico ni entre los distintos campos de ese funcionamiento. O, dicho con otras palabras: parece que el ser humano piensa que es más coherente de lo que es en realidad, posiblemente porque existe más de una forma de buscar la coherencia como existe más de una forma de racionalidad (Pelechano, 1996). Cuando se analizan contextos funcionales que poseen un referente de generalización distinto es posible encontrar aspectos aparentemente opuestos entre sí, entre los que existe un cierto tipo de contradicción y que se integran en “modos racionales distintos y de orden superior” en un proceso cercano al discurso dialéctico que se ha propuesto en distintas ocasiones en la psicología contemporánea de la personalidad por autores tan distintos entre sí como Lamiell y Rychlak.

Por otro lado, los otros dos factores de primer orden mantienen un cierto nivel de independencia con las variables personales evaluadas, destacando

quizás un cierto compromiso con el locus interno. Tanto los contenidos como su comportamiento en relación con las variables medidas nos muestran una dimensión de 'componente ideológico' del contracontrol, del posicionamiento del contracontrol frente al mundo social. Posiblemente ello los separe de la reacción de contracontrol de corte más convencional aunque su cercanía a otro tipo de variables tales como antiautoritarismo, antidogmatismo o progresismo social pacifista dista mucho de poder ser defendida a partir de los datos que hemos encontrado y, en todo caso, parece que esa relación debería buscarse a través de otros mediadores que hasta ahora no han sido aislados.

Finalmente, en relación con las variables sociodemográficas analizadas (sexo, edad y nivel de estudios), los factores *contracontrol en el contexto familiar, contracontrol ante una imposición externa con convincente, y beligerancia contra autoritarismo e invasión del mundo personal*, son los que muestran una mayor independencia frente a ellos, mostrando posiblemente con ello los elementos 'más puros' de la reacción de contracontrol.

Una de las sugerencias y retos que plantean nuestros resultados se refieren a la posible evolución de los factores de contracontrol a lo largo del ciclo vital y, en concreto, desde la juventud a la tercera edad. Gracias a la multidimensionalidad del instrumento ha sido posible aislar tendencias evolutivas que van de un rechazo a la invasión personal y a figuras de autoridad en los más jóvenes, hacia procedimientos de contracontrol más complejos en plena madurez y la aceptación de un mayor control externo en toma de decisiones acompañado de indecisión en la tercera edad, teniendo muy en cuenta que la multidimensionalidad evaluada implica que existen tendencias distintas a la vez y, en conjunto no lineales a la hora de ofrecer visiones evolutivas generales, puesto que es la estructura la que cambia, junto a las modificaciones en cada dimensión aislada. El nivel educativo ofrece asimismo tendencias claras aunque es muy posible que una parte de estos resultados estén contagiados por la edad. Análisis posteriores deberían aclarar esta cuestión. En todo caso, el contagio no llega a ser determinante en la medida en que se observan tendencias distintas para grupos de factores asimismo distintos y, en estos casos, no se solapan con los resultados que se han alcanzado en el estudio transversal-evolutivo.

Tal y como sucede con frecuencia, la presentación de un instrumento ofrece respuestas a algunas preguntas y plantea preguntas para las que no se tienen respuestas claras a nivel empírico. La contrastación de la estructura factorial con muestras cruzadas, ubicarla dentro de las características perso-

nales como confirmación o información de los resultados que hemos presentado así como delimitar su grado de estabilidad/consolidación son tareas que quedan por estudiar. Por otro lado, la combinación de elementos típicos de reactancia psicológica con compromisos ideológicos o psicopatológicos está lejos de ser resuelta. De los datos aquí mostrados ambas relaciones parecen tener sentido aunque no parece que la respuesta a estas cuestiones sea simple. Sin embargo, parece de cierto interés ofrecer datos que puedan aclarar si parte o todo el contracontrol es un componente más para analizar cómo un individuo valora el mundo que le rodea y qué posiciones toma, que si se entienden como un componente indicativo de un estado premórbido o como elemento coral de una patología determinada. En todo caso, ambas orientaciones no son excluyentes entre sí y, dada la multidimensionalidad que proponemos bien pueden encontrarse más cerca de un polo unos componentes y del otro, el resto.

Finalmente, debería tenerse claro que lo expuesto hasta el momento representa un porcentaje nada despreciable de la varianza observada aunque no la agota. Quedan por realizar análisis más finos que permitan incorporar fuentes de varianza que no han sido tomados en consideración en esta primera oferta de resultados y que quedan para una ocasión posterior.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bandura, A.** (1969). *Principles of behavior modification*. Nueva York. Holt. (trad.: Salamanca. Ediciones Sígueme. 1983).
- Bermúdez, J. y Pérez, A. M.** (1989). Análisis Procesual de la Personalidad. En E. Ibañez y V. Pelechano (Comps.) *Personalidad*. Alhambra Universidad. Madrid.
- Bracken, B. A.** (de.) (1996).- *Handbook of self-concept*, New York, John Wiley & Sons.
- Brehm, J. W.** (1966). *A theory of Psychological Reactance*. Nueva York. Academic.
- Brehm, S.S. y Brehm, J. W.** (1981). *Psychological Reactance: A theory of freedom and control*. Nueva York. Academic Press.
- Dowd, E. T.** (1989). Stasis and change in cognitive psychotherapy: Client resistance and reactance as mediating variables. En W. Dryden y P. Trower (Eds.). *Cognitive psychotherapy: Stasis and change*. Nueva York. Springer.

- Dowd, E. T. (1993). Correlatos motivacionales y de personalidad de la reactividad psicológica e implicaciones para la terapia cognitiva. *Psicología Conductual*, 1: 145-155.
- Dowd, E. T. y Seibel, C. A. (1990). A cognitive theory of resistance and reactance: Implications for treatment. *Journal of Mental Health Counseling*, 12(4), 458-469.
- Dowd, E. T., Milne, C. y Wise, S. (1991). The Therapeutic Reactance Scale: A measure of Psychological Reactance. *Journal of Counseling and Development*, 69: 541-545.
- Dowd, E. T. y Sanders, D. (1994). Resistance, reactance and the difficult client. Special Issue: Perspectives on working with difficult clients. *Canadian Journal of Counselling*, 28(1), 13-24.
- Dowd, E. T. y Wallbrown, F. (1993). Motivational components of client reactance. *Journal of Counseling and Development*, 71(5), 533-538.
- Dowd, E. T., Trutt, S. D. y Watkins, C. E. (1992). Interpretation style and reactance in counselor's social influence. *Psychological Report*, 70(1): 247-254.
- Epstein, L. y Cluss, P. (1982). A behavioral medicine perspective on adherence to long-term medical regimens. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 50: 960-971.
- González, R. M. (1995). Dimensiones de Personalidad, Motivación, Actitudes y Conducta de Voto. *Tesis Doctoral*. Universidad de La Laguna.
- Hong, S-M. (1992). Hong's Psychological Reactance Scale. *Psychological Report*, 70: 512-514.
- Hong, S-M. y Ostini, R. (1989). Further evaluation of Merz's Psychological Reactance Scale. *Psychological Report*, 64: 707-710.
- Hong, S-M. y Page, S. (1989). A Psychological Reactance Scale: Development, factor structure and reliability. *Psychological Report*, 64: 1323-1326.
- Joubert, C. E. (1990). Relationship among self-esteem, psychological reactance and other personality variables. *Psychological Reports*, 66(3), 1147-1151.
- Joubert, C. E. (1992). Antecedents of narcissism and psychological reactance as indicated by college students retrospective reports of their parents behaviors. *Psychological Reports*, 70(3), 1111-1115.
- Kanfer, F. y Phillips, J. (1970). *Learning foundations of behavior therapy*. Nueva York. Wiley. (Trad.: México. Trillas. 1976).
- Mallon, K. F. (1992). A scale for assessing psychological reactance proneness: Reliability and validity. *Tesis Doctoral no Publicada*. Universidad de Nebraska.
- Meichenbaum, D. y Turk, D. (1987). *Facilitating treatment adherence: A practitioner Guidebook*. Nueva York. Plenum Press.
- Pelechano, V. (1973). *Personalidad y parámetros. Tres escuelas y un modelo*. Barcelona. Vicens Vives.
- Pelechano, V. (1980). *Modelos básicos de aprendizaje*. Valencia. Alfaplus.

- Pelechano, V. y Clemente, A.** (1981). *El Cuestionario de Contracontrol (CC)*. Valencia. Mimeo.
- Pelechano, V.** (1989). Ejes de referencia y una propuesta temática. En E. Ibáñez y V. Pelechano (Dir.). *Personalidad*. Madrid. Alhambra.
- Pelechano, V.** (1992). Control y Contracontrol en B.F. Skinner. En J. Gil Roales-Nieto, M.C. Luciano y M. Pérez (Eds.). *Vigencia de la obra de Skinner*. Universidad de Granada. Servicio de Publicaciones.
- Pelechano, V.** (1993). La personalidad desde la perspectiva de parámetros. En J.M. Zumalabe y C. Maganto (Eds.). *Tendencias actuales en el estudio y evaluación de la personalidad*. Universidad del País Vasco. Servicio de Publicaciones.
- Pelechano, V.** (ed.) (1996).- *Habilidades interpersonales. Teoría mínima y programas de entrenamiento*, vol. 1, Valencia, Promolibro.
- Rhodewalt, F. y Fairfield, M.** (1990). An alternative approach to Type A Behavior and health: Psychological reactance and medical noncompliance. Special Issue: Type A Behavior. *Journal of Social Behavior and Personality*, 5(1), 323-342.
- Skinner, B. F.** (1953). *Science and Human Behavior*. Nueva York. Macmillan. (Traducción Castellano: Ciencia y Conducta Humana. Barcelona. Fontanella, 1970).
- Tucker, R. y Byers, P.** (1987). Factorial validity of Merz's Psychological Reactance Scale. *Psychological Reports*, 61: 811-815.
- Wicklund, R. A. y Brehm, J. W.** (1968). Attitudes change as a function of felt competence and threat to attitudinal freedom. *Journal of Experimental Social Psychology*, 4, 64-75.
- Wortman, C. B. y Brehm, J. W.** (1975). Responses to uncontrollable outcomes: An integration of reactance theory and the learned helplessness model. En L. Berkowitz(Ed). *Advances in Experimental Social Psychology*. Vol 8. Nueva York. Academic Press.
- Wright, R. A., Wadley, V. G., Danner, M. y Phillips, P. N.** (1992). Persuasion, reactance and judgments of interpersonal appeal. *European Journal of Social Psychology*, 22(1), 85-91.

## CUESTIONARIO C. C.

V. Pelechano

### INSTRUCCIONES

En las páginas que siguen se encuentran una serie de afirmaciones sobre el modo de pensar y actuar en nuestra vida cotidiana.

Junto a esta lista de afirmaciones se le entregará un CUADERNILLO DE HOJAS DE RESPUESTAS. No escriba nada en la lista de afirmaciones, hágalo en el CUADERNILLO.

En el CUADERNILLO se encuentran cuatro posibilidades de respuestas para cada una de las afirmaciones. La significación es la siguiente.

- A = nunca
- B = alguna vez
- C = frecuentemente
- D = siempre

Su tarea consiste en leer atentamente cada una de las afirmaciones y señalar en el CUADERNILLO DE HOJAS DE RESPUESTAS aquella alternativa que, **sinceramente**, refleje su opinión al respecto.

Conteste, por favor, a todas las cuestiones.

Sea sincero en sus respuestas.

El objetivo que persigue esta prueba es ayudar al conocimiento de las personas. La utilización de la información dejará siempre celosamente salvaguardados los derechos que todos los seres humanos tenemos de intimidad y conocimiento personal.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

### ITEMS

- 1.- Hay que oponerse a cualquier ley que creamos injusta.
- 2.- Mis superiores no consiguen convencerme de sus opinion.
- 3.- Suelo manifestar desacuerdo cuando alguien sostiene ideas sin saber lo que dice.
- 4.- Cuanto más insiste alguien en convencerme de sus ideas menos las acepto.
- 5.- Me molesta que mis superiores intenten decidir por mi lo que debo decidir yo.
- 6.- Soy de los que luchan hasta el final contra quien sea, por lo que creo justo.

- 7.- Las decisiones importantes las medito mucho antes de elegir, pues a menudo me arrepiento de lo que escojo.
- 8.- Me dejo llevar mucho por las costumbres y opiniones de los que me rodean.
- 9.- La falta de medios económicos me ha impedido realizar muchos proyectos que tenía.
- 10.- Las circunstancias adversas me han obligado a tomar decisiones que yo no quería.
- 11.- Mi padre o mi madre me han obligado a obedecer, pero no por ello me han convencido de sus ideas.
- 12.- Creo que es más importante la libertad personal, que el respeto a la ley.
- 13.- No consiento que nadie pretenda decidir por mí.
- 14.- Prefiero planear mis cosas sin interrupciones o sugerencias de otros.
- 15.- A las personas autoritarias, aunque sean mis amigos, suelo tratarlas como ellas me tratan a mí.
- 16.- La mayoría de la gente suele aceptar mucho más fácilmente que yo, el que los demás influyan en sus decisiones.
- 17.- Tiendo a dejar las cosas que deseo hacer cuando mis padres opinan que no las hago correctamente.
- 18.- No veo por qué en mi trabajo he de hacer lo que diga el jefe, si opino precisamente lo contrario.
- 19.- Algunas leyes están redactadas tan autoritariamente que te empujan precisamente a no cumplirlas.
- 20.- En casa todavía me tratan en algunos aspectos como si fuera un niño..... y voy a tener que plantarme.
- 21.- Para mis padres he sido un auténtico fracaso.
- 22.- En una discusión defendiendo mis ideas con quien haga falta, aunque sea superior a mí.
- 23.- A veces tengo que decirle a los demás que no se metan donde no les importa.
- 24.- No aguanto el convencionalismo de muchas normas sociales.
- 25.- Cuanto más discutimos en casa sobre lo que tengo que hacer, más ganas me vienen de hacer lo que me dé la gana.
- 26.- Si en el trabajo mis jefes saben decirme las cosas, las acepto mucho más fácilmente que si me las impone.
- 27.- No suelo dar la razón a mis familiares.
- 28.- Cuanto más ataca algún compañero mis ideas, tanto más entusiasmo pongo en su defensa.
- 29.- Después de hacer alguna compra suelo encontrar algo que me gusta más que lo que acabo de comprar.
- 30.- Cuanto más "graciosos" quieren hacerse algunos compañeros, peor me caen.
- 31.- No tolero que me den órdenes quienes entienden menos que yo, aunque sean mis amigos.
- 32.- Me sabe mal que mis padres se metan todavía, hasta en la clase de amigos o amigas que he de tener.
- 33.- Cuando mis compañeros me crean problemas y se oponen a lo que estoy haciendo, me callo, pero después hago lo que me da la gana.
- 34.- Si en mi trabajo me mandan autoritariamente, hago lo posible por no obedecer.

- 35.- Cuando los compañeros me meten prisa, todavía voy más despacio.
- 36.- Cuando en una reunión alguien pretende llevar la voz cantante, me opongo a lo que dice.
- 37.- Cuando algunos de mis amigos trata de dominarme, hago precisamente lo contrario de lo que quiere.
- 38.- A menudo no soporto las opiniones de los demás y, lo digo abiertamente.
- 39.- Cuando mis familiares opinan que no vale la pena lo que estoy haciendo, aún lo hago con más entusiasmo.
- 40.- Si un vendedor pone mucho entusiasmo en convencerme de su venta, no lo compro.
- 41.- A veces me enfado con mis amigos si se empeñan en que acepte lo que han decidido ellos, sin contar conmigo.
- 42.- Muchos profesores han influido decisivamente en mis ideas.
- 43.- En mi casa me han quitado mucha autonomía, queriendo decidir todo en mi lugar.
- 44.- No me gusta el profesor que te obliga a que elijas siempre lo que él decide.
- 45.- Si algún compañero critica lo que hago, aún me inclino más a seguir haciéndolo.
- 46.- Me molesta mucho que me den órdenes, aunque sean mis amigos.
- 47.- Ordinariamente acepto con facilidad hacer lo que los demás desean.
- 48.- A veces lamento no haber podido escoger la carrera que más me gusta, por ser demasiado cara.
- 49.- Frecuentemente me arrepiento de lo que he elegido.
- 50.- En una discusión con los amigos consigo decir la última palabra, aunque la cuestión no tenga importancia.
- 51.- No tolero que nadie se me ponga delante de una cola, si no toman turno con anterioridad.
- 52.- Lamento profundamente la falta de posibilidades económicas que he sufrido.
- 53.- Creo que es muy conveniente dejarse aconsejar por los amigos.
- 54.- Mi influencia ante mis compañeros es nula.
- 55.- Cuando he de decidirme por algo prefiero que me aconseje alguna persona que entiende.
- 56.- Yo hubiese llegado mucho más alto en la vida si hubiese tenido "padrinos".
- 57.- Creo que mis padres nunca me han querido.
- 58.- Yo no acepto consejos de nadie, aunque sean mis amigos.
- 59.- Me molesta que me cambien mi horario de trabajo.
- 60.- Soy duro de convencer por quien todo lo ve fácil y no analiza todas las circunstancias, como lo hago yo.
- 61.- Una ley anticuada hace mucho daño, y habría que luchar contra ella.
- 62.- No he tenido más remedio que olvidarme de la carrera que más me gustaba, por no poder desplazarme a estudiarla a otros lugares.
- 63.- A veces, me equivoco al elegir.
- 64.- Yo no sirvo para adaptarme al ritmo de la vida moderna.
- 65.- Me cuesta mucho decidirme entre dos opciones parecidas, pues me resulta muy fácil equivocarme.

- 66.- La falta de medios que a veces he sufrido, me ha hecho perder ocasiones estu-  
pendas.
- 67.- Si hubiese nacido en otro país más desarrollado, hubiese tenido muchas posibil-  
dades de triunfar auténticamente en la vida.
- 68.- Normalmente me cuesta mucho trabajo tomar una decisión importante si no con-  
sulto con mis familiares.
- 69.- Me enfado bastante cuando pierdo en el juego con mis amigos.
- 70.- Me molesta la gente que siempre se cree que tiene la razón.
- 71.- No tolero que me digan lo que tengo que hacer.
- 72.- Me he equivocado bastantes veces en mis decisiones aunque las haya pensado  
mucho.
- 73.- Creo que nuestro sistema social, impide que la gente decida por sí misma.
- 74.- Si alguno me hace alguna mala pasada, difícilmente se la perdono.
- 75.- Cuando alguien pretende obligarme a hacer algo porque siempre se ha hecho así,  
hago precisamente o contrario.
- 76.- No acepto los consejos de mis padres, porque conozco mi situación mejor que  
ellos.
- 77.- Me molesta que me critiquen; cada uno es dueño de sus actos.
- 78.- Me opongo a muchas normas establecidas, que mucha gente acepta ciegamente.
- 79.- Cuando un compañero expresa una opinión estúpida sobre algo que yo conozco,  
lo corrijo inmediatamente.
- 80.- Nunca he tenido un profesor que me apreciara.
- 81.- Me cuesta mucho hacer lo que los demás me aconsejan que haga insistentemente.
- 82.- Si pudiera, me cambiaría de trabajo.
- 83.- Aunque sean familiares míos, no soporto a las personas autoritarias o mandonas.
- 84.- He tenido que oponerme a las decisiones de algunos de mis profesores o jefes  
porque enfocan peor que yo la cuestión.
- 85.- Mis ideas difieren mucho de las de mis padres, precisamente porque han intentado  
obligarme a aceptar las suyas.
- 86.- Me resulta muy difícil decidirme en las cuestiones importantes.
- 87.- Soy persona de muy pocos amigos.
- 88.- Es preferible menos educación, que menos libertad.
- 89.- A menudo no he podido disponer del dinero que necesitaba.
- 90.- En casa quieren decidir hasta cuántas horas he de trabajar.
- 91.- Cuando yo sé bien lo que mi grupo de amigos tiene que hacer, me impongo a  
todos y decido ser el único que da órdenes.
- 92.- No he permitido que fueran mis padres los que tengan que decidir a que hora  
tengo que volver a casa.
- 93.- Mis profesores me han resultado insoportables.
- 94.- Simpatizo mucho con las personas que no te coaccionan con su presencia.
- 95.- Hay que luchar contra muchos usos y tradiciones que no hacen más que impedir  
que la sociedad y las personas avancemos.

- 96.- Con algún familiar mío me resulta imposible entenderme.
- 97.- No puedo tolerar que el grupo de compañeros me imponga sus decisiones.
- 98.- Trabajo más a gusto por mi cuenta, que realizando un programa impuesto por un superior mío.
- 99.- Me opongo violentamente a la gente que expresa opiniones sin fundamento.
- 100.- Me falta tiempo para realizar todos los grandes proyectos que tengo.
- 101.- Cuando algún familiar mío se me pone autoritario, todavía consigo menos de mí.
- 102.- Tengo bastante más madurez de la que creen mis padres.
- 103.- Rechazo cualquier trabajo en donde prácticamente no te dejan decidir nada.
- 104.- La carrera que estoy haciendo es cosa exclusivamente mía y no de mis familiares.
- 105.- Me he negado a obedecer a algunos de mis jefes, porque no lo consideraba capacitado para mandarme.